ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 28 | MEXICO, D. F., 1 DE JUNIO DE 1946 | Precio: 25 ctvos.

EL DR. GIRAL ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD

El Jefe del Gobierno Español continuó el lunes pasado su brillante informe ante el Sub-Comité que investiga el régimen de Franco

SU informe del día 23 duró unas dos horas y media. El lunes 27, el Dr. Giral informó durante tres horas. Ratificó que el Gobierno republicano no desea que se le reinstaure en el poder por medio de una intervención extranjera, porque la determinación de quien ha de gorbernar a España compete exclusivamente a los españoles. Las medidas que el Gobierno español solicita de las Naciones Unidas se circunscriben únicamente a devolver la libertad a los españoles poniendo fin a la intervención extranjera que invalidó al pueblo para elegir su propio gobierno.

Las Naciones Unidas, manifestó el Dr. Giral, ya han reconocido el carácter internacional del problema español y pueden hacer que desaparezca el régimen de Franco con sólo aplicarle los preceptos de sus Estatutos, adoptando medidas o sanciones económicas contra ese régimen.

Refiriéndose a la investigación atómica, el Jefe del Gobierno declaró que no tenía conocimiento exacto de que el gobierno de Franco hubiera organizado le fabricación de bombas atómicas, aunque sí sabía que las minas de uranio estaban siendo explotadas con la ayuda técnica de hombres de ciencia alemanes. España posee tres grandes yacimientos de uranio: en Asturias, en Córdoba y en Salamanca. La posibilidad de que estén efectuando investigaciones atómicas con otras materias, como el plomo y el mercurio, que también se producen en gran cantidad en España, no debe ser tampoco excluída.

Afirmó el Dr. Giral que el 2 de mayo de 1945, Martín Bormann, jefe del Estado alemán en ausencia de Hitler, gestionó la entrada en España de tres sabios alemanes y de 20 ayudantes, figurando entre estos hombres de ciencia el Dr. Gruenmann, del Instituto Científico nazi Káiser Wilhelm. Estos técnicos están trabajando en la zona de Almería. Hace algunos meses, añadió el Dr. Giral, se observaron misteriosas ondas de fuego, que hacen pensar que se efectúan allí experimentos de desintegración atómica.

Es también probable que estos hombres de ciencia experimentan en la región de las Hurdes, entre las provincias de Cáceres y Salamanca, aislada e inhóspita, poco habitada, cerca de importantes yacimientos de uranio.

Los yacimientos de uranio de España han sido puestos bajo control estatal por Decreto del 5 de octubre de 1945, mediante un Consejo ordenador de cuanto se refiere a los minerales españoles de interés militar, dedicado a la explotación de materias primas, exclusivamente con fines de guerra.

El Dr. Giral contestó a preguntas formuladas por los miembros del Sub-Comité, entre las cuales se destacaron por su importancia las del delegado del Brasil, Dr. Leao Velloso, del delegado polaco, Prof. Oscar Lange y de Mr. Herbert Evett, Presidente del Sub-Comité y Ministro de Relaciones de Australia.

Preguntado el Dr. Giral acerca de la influencia comunista en el Gobierno que preside, puntualizó que no existía más que un Ministro comunista, recientemente incorporado a su Gabinete, mientras formaban parte de él tres Ministros católicos confesionales.

Contestando a otra pregunta, el Dr. Giral se refirió a los numerosos casos de sacerdotes católicos ejecutados por el régimen de Franco, sin que hayan sido previamente juzgados, ni siquiera interrogados. Estos sacerdotes han sido sepultados en fosas comunes, sin ninguna ceremonia y sin ataúd.

Declaración final del Jefe del Gobierno Español

El Dr. Giral terminó su impresionante informe con las siguientes declaraciones, sintetizando con gran precisión los puntos de vista que el Gobierno español ha mantenido ante el Consejo de Seguridad:

"Antes de retirarme desearía expresar mi gratitul profunda a la O.N.U. y el Sub-Comité por la muestra de interés que han dado tratando de averiguar la situación de España; asimismo quiero declarar en nombre de mi gobierno y de España republicana, cuyo régimen fué destruído por la coalición de las fuerzas sublevadas en España con el nazismo y el fascismo:

"1º.—Que nuestra fe en los principios de la Carta es el resultado de un largo proceso histórico al que siempre han permanecido fieles las fuerzas liberales y democráticas españolas, como lo atestiguan la Constitución republicana de 1931 y la conducta observada por nuestra representación en la Liga de las Naciones ante los casos de Abisinia y Manchuria.

"2º.—Que si bien representamos la legitimidad, no comparecemos para solicitar que se nos reinstaure en el poder, porque esto es obra exclusiva del pueblo español cuando pueda expresar su voluntad.

"3º.—Lo que sí pedimos, señores del Sub-Comité de la O.N.U., es que, inspirándonos en los principios invocados para justificar la guerra, y en las normas anunciadas por la Carta de las Naciones Unidas para preservar la paz, busquéis los métodos adecuados, a fin de que España, zona clave para la estrategia mediterránea, pueda, dueña de su destino, crear un régimen compatible con los principios de la Carta y venir a compartir los derechos y las obligaciones que de ellos se derivan.

"4º.—Consideramos fuera de toda duda, porque documentalmenta ha sido probado e internacionalmente con reiteración reconocido —San Francisco, Potsdam y Londres son buena prueba de ello— que la situación creada en España no es meramente nacional sino internacional; lo demuestra de manera irrebatible su exclusión de este organismo internacional, acordada por la Asamblea Constituyente. Ahora bien, el régimen español de Francisco Franco es el hijo de aquel período suicida que va desde los días del Comité de No-Intervención, donde se convalida la intervención hasta las horas aciagas de Munich, donde la capitulación exacerbó el apetito de poder de Hitler. Después, la victoria de las armas aliadas ha destruído el fascismo, ha derrotado al nazismo y no ha dejado subsistente en Europa, de los aparatos estatales creados por Mussolini y Hitler, más que uno: el de Franco, del que se jacta Hitler de decir, en documento hecho público el pasado marzo por el Departamento de Estado de Washington, que sin él no habría existido.

"5º.—El pueblo español y el gobierno que represento se sienten suficientemente asistidos para considerarse capaces de derrocar la tiranía. No nos faltarán ni países amigos, ni asistencias de toda clase. Sin embargo, el gobierno de la República, fiel al espíritu democrático del pueblo español y a su deseo de paz, confía en que un conflicto como el de España, que fué creado y mantenido por la intervención extranjera del nazismo y del fascismo, pueda ser resuelto favorablemente como corresponde en justicia, si la organización internacional creada para promover y mantener la paz sabe evitar este nuevo y grave riesgo para la misma. Basta para ello que las Naciones Unidas, acuerden y apliquen aquellas medidas prácticas que permitan al pueblo español disponer libremente de sus destinos.

Las reiteradas condenaciones acordadas contra el régimen de Franco no pueden tener ante la conciencia honrada democrática del mundo otra explicación, si es que no significa una directa invitación a la violencia y al alzamiento.

En nombre del pueblo español, privado del derecho de hablar y de organizarse, de los miles de recluídos en las prisiones y en los campos de concentración, de quienes viven en peligro de ser ejecutados, de cuantos cayeron defendiendo la libertad, declaro que si esta suprema esperanza de paz que depositamos en la sociedad internacional se desvaneciera, sólo quedarían abiertos a pesar nuestro, los caminos de la violencia.

Si he venido ante esta alta organización es porque yo y mi gobierno ansiamos la paz en la libertad, y esperamos que las Naciones Unidas no defraudarán este deseo del pueblo español.

Solicitamos, pues, señores del Su-Comité, que se liberte a España de las cadenas que contribuyeron a ponerle Mussolini y Hitler. La carta provee ampliamente de medios eficaces con que dar satisfacción a esta demanda de justicia."

El Dr. Giral salió de Nueva York anteayer jueves llegando a México ayer viernes por la mañana, después de hacer escala en Tampico a causa del temporal. El Jefe del Gobierno español realizó ante el Consejo de Seguridad de la ONU importantes gestiones cuya trascendencia no se hará esperar.

El Dictamen del Sub-Comité del Consejo de Seguridad

AL cerrar esta edición, el Sub-Comité de Seguridad nombrado para la información acerca de la España franquista, está ultimando su dictamen y su propósito era entregarlo en la noche de ayer al Secretario General de las Naciones Unidas para que pueda estudiarlo en la semana próxima.

El Sub-Comité está presidido por Mr. Herbert Evatt, quien sustituyó al Prof. Paul Hansluck, delegado especial nombrado al ausentarse el coronel Hodgson.

El Congreso del Partido Socialista Español en Toulouse

EL Partido Socialista Obrero Español celebró con gran solemnidad un Congreso que aprobó numerosas resoluciones referentes a la política general del Partido.

La prensa francesa comenta esta convención y subraya su importancia, realizada principalmente por la presencia de Mr. Frances Noel Baker, diputado del Parlamento británico y Secretario de la Comisión Parlamentaria de Negocios Extranjeros, y por la del Presidente de la Asamblea Constituyente francesa, M. Vincent-Auriol, quienes pronunciaron importantes discursos, solidarizándose con la causa de la República española.

Se dice que Mr. Frances Noel Baker ha ido después en misión confidencial a la frontera franco-española.

El prestigioso laborista británico ha anunciado que el Congreso de su Partido, que se efectuará dentro de unos días, ha de estudiar a fondo el problema español, con el deseo de que la dictadura de Franco se reemplace, no con otra dictadura, sino con un régimen de libertad democrática, porque "el mundo no es lo suficientemente grande para mantener al régimen de Franco y al mismo tiempo al Partido Laborista. Mr. Noel Baker aseguró que estaba plenamente autorizado por su Partido para pronunciar estas categóricas palabras.

También tomaron parte en el Congreso M. Raymond Vidal, delegado Socialista francés; M. Bracops, delegado del Partido Socialista belga, y Enrico Bertoluzzi, delegado del Partido Socialista italiano.

El Partido Socialista Obrero Español, entre otros importantes acuerdos, se pronunció en favor de continuar su apoyo al Gobierno que preside el Dr. Giral, sin perjuicio del derecho que asiste a todos los partidos de estudiar cualquier solución que tienda a devolver la libertad al pueblo español.

Se espera de un momento a otro la designación del nuevo Ministro que ha de representar al Partido Socialista en el Gobierno de la República española.

Informe de la Presidencia de la República Española

EL Gobierno de la República española ha sido notificado en París de su reconocimiento por parte de Rumania.

Como se recordará, el Gobierno de Rumania rompió sus relaciones diplomáticas con el gobierno del general Franco. Posteriormente la radio de Bucarest anunció el reconocimiento del Gobierno del Dr. Giral, que no tuvo confirmación oficial hasta la pasada semana.

*

S. E. el señor Presidente interino de la República, don Diego Martínez Barrio, firmó el pasado día 20 las Cartas Credenciales que acreditan al Excmo. señor don Luís Nicolau D'Olwer como Embajador de España en México.

ESPAÑA NUEVA

Semanario Republicano Independiente

Se publica los sábados. Redacción y Administración: Tacuba 15, altos. México, D. F.

DIRECTOR: ANTONIO MARIA SBERT

Secretario de Redacción: CLEMENTE CRUZADO

PRECIO DEL EJEMPLAR: México, número corriente, 0.25 pesos; número atrasado, 0.50 pesos.

PRECIO DE SUSCRIPCION: México, 3 pesos trimestre. Extranjero: por correo ordinario, 0.75 dólares trimestre

Correspondencia administrativa y giros a nombre de VIRGILIO BELENDEZ.

Registrado en la Administración de Correos de México el 23 de noviembre de 1945, como artículo se segunda clase.

EDITORIAL

LA actitud de México en el caso de España sólo puede ser censurada por aquellos que deploren el triunfo de la República sobre el Emperador Maximiliano —que representaba la imposición extranjera—, vino a decir, con la elegante rotundidad de su léxico, el Dr. Castillo Nájera. Y, en efecto, si no es así habremos de afirmar que esos mexicanos que maltratan, con injurias que acusan la ausencia del ingenio, al Gobierno español, reconocido y amparado por el Ejecutivo Federal, nos quieren someter a una tiranía cuyo origen extranjero no osó poner en duda ni un solo representante de los cincuenta y dos países que integran las Naciones Unidas, mientras ellos —son los mismos— acusan a diario a los sectores gubernamentales de su propio país, partiendo del supuesto de que les impone un régimen y unos poderes contrarios a la voluntad de la nación mexicana.

Respetuosos y al margen de la política mexicana, que seguimos con fraternal interés, y con incondicional solidaridad siempre que México da un nuevo paso en la pujante ascensión que engrandece esta gran patria americana, no pedimos siquiera que la política y los políticos hispanos sean tratados con igual respeto; sólo lamentamos que no lo sean porque, a su derecho para serlo, el Presidente, el Jefe del Gobierno y sus Ministros y funcionarios unen sus méritos, su vida moral intachable y su pobreza ejemplar.

La causa de la libertad de los pueblos de España merece, por lo menos, el respeto de quienes no son suficientemente generosos para vincularse a ella y el apoyo creciente del mundo occidental. Franco y su régimen patibulario tienen la aversión unánime de los gobiernos de las Naciones Unidas. Sería inexplicable fenómeno el supuesto de que en todos los países del mundo gobernaran gentes que no representan a sus pueblos, hombres que son enemigos de la civilización cristiana, y que naciones ejemplares en ejercicio de la democracia los tolerasen.

Y si el Pontífice, desgraciado en su política —actividad temporal que no obliga a los católicos, mal que pese a los intereses de sus peores consejeros—, bendice a Franco, el "Observatore Romano" se apresura a explicar en un rincón cualquiera de sus planas, que Su Santidad bendice siempre a los Jefes de Estados Católicos...

Investigue o no los secretos de la bomba atómica, tenga cincuenta mil soldados más o menos, el régimen de Franco es una creación execrable y vergonzosa para el mundo civilizado y un abismo donde caería la fe de Cristo, empujada por quienes la confunden con un imperio sobre las conciencias y un previlegio ominoso para sus ministros, si no renaciese entre los católicos españoles el espíritu cristiano. Pasó Francia momentos semejantes cuando Petain aparecía como el defensor de la fe. Pero la Iglesia francesa supo cumplir con su deber y surgió, del brazo de socialistas y comunistas, un movimiento católico de liberación. Y así surge ya en las tierras sometidas a la tiranía de Franco un movimiento semejante, vertebrado con el Gobierno español en el exilio —en el cual hay más católicos que socialistas y comunistas.

Será en vano que se especule con los diferentes puntos de vista entre las grandes potencias al estudiar el camino más conveniente para ayudar a los españoles en su empresa de derrocar a Franco. De estas diferencias no vivirá Franco mucho tiempo.

El Gobierno republicano no pretende ser instalado en el poder por las Naciones Unidas. Lo ha reiterado ante los delegados del Consejo de Seguridad su Jefe el Dr. Giral. Su objeto primordial es que se haga justicia a España, es decir, que se restablezca al pueblo en los derechos que la intervención nazi-fascista le arrebató. Mientras tanto, es este Gobierno el legítimo representante de la comunidad española y como tal ha sido recibido y escuchado en el "Hunter College".

Franco es un usurpador, y así lo ha reiterado explícitamente la Comunidad de Naciones. Quien diga ¡Viva Franco!, dice ¡Muera España!

HOMENAJE AL DR. CASTILLO NAJERA

POR iniciativa del Partido de Izquierda Republicana se invita a todos los republicanos exilados en México, partidos políticos y organizaciones sindicales, a firmar en el álbum que se ofrecerá al Doctor y General Sr. Francisco Castillo Nájera, Secretario de Relaciones Exteriores, como homenaje por la brillante y acertada actuación en favor de la República Española ante el Consejo de Seguridad de la O. N. U.

Cuantos deseen contribuir con su adhesión a este homenaje de fraternal cariño hacia el Dr. Castillo Nájera, pueden recoger las hojas en Tacuba 15 (altos) y firmarlas en los partidos u organizaciones a que pertenezcan.

La opinión de un Conservador, Católico y Republicano

IMPRESIONES DEL NUEVO MINISTRO DON RAFAEL SANCHEZ GUERRA

LA incorporación de D. Rafael Sánchez Guerra al Gobierno legítimo de la República, ha sido acogida por todos los españoles dignos con muestras de profunda satisfacción. No es un acontecimiento que produzca alegría solamente a los españoles de filiación republicana, sino a aquellos que no lo son. Franco, para desgracia suya, tiene adversarios en todas las zonas de opinión del país, los tiene también decididos e irreductibles, en esa que hemos de llamar masa neutra y que, cabalmente, porque anhela la verdadera paz espiritual, desea desembarazarse del que considera fundamental obstáculo para el establecimiento de la convivencia civil; esa masa cuya neutralidad se ha ido esfumando a costa de sufrimientos y de privaciones, va hoy abriendo los ojos a la auténtica realidad española y comienza a comprender como sólo en las fórmulas democráticas está la vía pacífica para la resolución del problema que el país tiene planteado desde 1936. Esas fórmulas democráticas son las que postulan los republicanos. Por eso la entrada del señor Sánchez Guerra en el Gobierno que preside el Sr. Giral, ha tenido una repercusión y una trascendencia incalculables: las derechas republicanas del interior de España, como las que viven en el exilio, se sienten representadas por él, pero es que también se consideran representadas, y no con menos razón, esas humildes gentes que sin haber adoptado una posición política concreta, viven atemorizadas y hambrientas desde el día en que Franco, al instalarse en el poder, les prometió paz y pan.

De ahí que el Sr. Sánchez Guerra, al llegar a Francia, al respirar el aire de la libertad, dijera que venía en nombre de los hombres y de las mujeres desesperados de España, que padecen el infierno dantesco de las prisiones, que pierden la vida lentamente en la consunción física por falta de alimentos, en la angustia moral, sometidos a toda clase de torturas y de vejaciones, amordazados y maniatados y que, sin embargo, esperan. La calle y la cárcel son, en España, la misma cosa. Es por eso por lo que su solidaridad —que va dejando de ser muda para convertirse en potente instrumento de acción liberadora— se manifiesta indestructible. Rafael Sánchez Guerra, espíritu noble, avezado en la lucha contra la tiranía, republicano fervoroso por hondo convencimiento, ha traído al Gobierno el aliento de los españoles estoicos, de aquellos en cuyo ánimo la desesperación no engendra el desaliento fatal que conduce a la renunciación definitiva, que sería sumisión, sino el impulso vigoroso que forja la esperanza e ilumina la llama inextinguible de la fe en el porvenir. Los españoles están desesperados, dice Sánchez Guerra, y su afirmación es auténtica, pero se complementa con la evidencia, por él compartida como testigo de la mayor autoridad, de que la firmeza y la lealtad inconmovible de los perseguidos por Franco son el mejor apoyo de la República en el interior y ejemplo y estímulo para todos en los instantes sombríos.

"Mucho podría contar acerca de la situación por que atraviesa nuestra patria —dice el Sr. Sánchez Guerra—, muchos juicios podría emitir, pero lejos de la odiosa tiranía cuyos zarpazos he sufrido durante años, no me parece elegante ni varonil lanzar insultos contra los detentadores del poder. No corro el peligro de tener que responder de tales insultos. Si esta lección de caballerosidad y de hidalguía encuentra eco e imitadores en la desdichada España de Franco, donde la injuria y la calumnia contra los hombres liberales y auténticamente demócratas se emplea con saña constantemente, me podría dar por satisfecho".

La posición de un conservador que lo sea de veras, de un conservador que tenga un sentido exacto de su responsabilidad histórica, un conocimiento preciso de la realidad del mundo y de los peligros que a la civilización acechan, no puede ser otra que la de hacer posible el retorno de España a su vida normal por procedimientos pacíficos, con respeto para la justicia, esto es, inculcando en los espíritus más rebeldes el sentimiento de adhesión a la ley, a la autoridad emanada de la voluntad general. No hay otra actitud que sea congruente con el pensamiento de un conservador que la inspirada en la defensa de los principios democráticos, porque son éstos los únicos que poseen vigor bastante para eliminar los peligros de una nueva lucha civil. Todo lo que no sea esto equivaldría a mantener latente el estado de guerra entre los españoles.

"Qué duda cabe —dice el señor Sánchez Guerra— que mis concepciones ideológicas difieren de las sustentadas por el señor Giral, pero, sin embargo, me une a él y a los restantes miembros del Gobierno, la identidad en la apreciación de nuestro problema y, sobre todo —y esto es lo más esencial— mi profundo conocimiento de que es un deber de todo español libre agruparse incondicionalmente al lado del Gobierno para fortalecer su personalidad en el orden internacional. Al aceptar un puesto en el Gobierno de la República, lo hago únicamente en la creencia de que interpreto el sentir de los que padecen en España y en cuyo espíritu el Gobierno Giral ha suscitado una reacción de esperanza".

"Somos varios millones los españoles que sintiéndonos "patriotas de sentimientos liberales" —como indican en su declaración conjunta del 4 de marzo los Gobiernos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos—, queremos "encontrar los medios para que se lleve a cabo pacíficamente la retirada de Franco". En el interior de España, sin embargo, con una prensa al servicio del dictador, sin poder expresarse los ciudadanos libremente, dirigidas todas las actividades por el partido único, esos medios no podrán encontrarse nunca y en busca de una mayor libertad de acción para encontrarlos, vengo yo a Francia. Las democracias, si son conscientes de su misión, tienen la obligación moral y política de facilitarnos esos medios. Las declaraciones conjuntas si no son más enérgicas y terminantes no servirán de nada y "los buenos patriotas españoles de sentimientos liberales" terminaremos por morirnos de decepción y repugnancia.

Es apremiante, pues, que las democracias adopten una posición definitiva, sin titubeos. La política del "laisser faire" puede serles de nuevo mortal, como lo fué en el período que precedió al cataclismo que ha sufrido el mundo. Y no queremos tampoco que los españoles, esencialmente liberales y demócratas, puedan perder la fe en las potencias que hoy representan y defienden sentimientos e ideales que son la base de nuestra civilización occidental".

Tal es, en síntesis, la opinión del nuevo ministro del Dr. Giral.

París, mayo de 1946.

Alfonso AYENSA

UN CRIMEN FALANGISTA

En Puebla ha sido asesinado el joven republicano Luis García Pendás

LA prensa de Puebla expresa unánimemente su repulsa y la consternación de la ciudad por el asesinato de José Luis García Pendás, refugiado español, militante de la J.S.U., organizador de la Juventud Republicana Española en Puebla, cuya vida intachable le hicieron merecer la estimación general.

Todos los indicios condenan a Demetrio Alonso, llamado familiarmente "Trini", de acaudalada familia de la Colonia Española de Puebla. A pesar de los antecedentes franquistas de la familia Alonso, estaba en relaciones de amistad con la familia de José Luis García y se decía que éste iba a contraer matrimonio con la Srita. María del Carmen Alonso, hermana del presunto asesino.

Demetrio Alonso es un falangista recalcitrante y activo, responsable de incidentes públicos por haber enarbolado la bandera franquista, contra lo dispuesto por las Autoridades mexicanas.

El alevoso crimen aparece como premeditado con todas las agravantes y en la prensa de Puebla, incluso los diarios más moderados, se insinúa que el móvil del asesinato puede haber sido la represalia de falangistas contra republicanos.

La huida de Demetrio Alonso, al parecer con la complicidad de alguno de sus familiares, confirma su culpa.

El entierro de José Luis García Pendás fué una imponente manifestación de duelo, en la que el pueblo mexicano expresó su emocionada solidaridad con la familia de la víctima.

Compartimos la indignación de mexicanos y españoles, y esperamos que entre los antiguos residentes, cualquiera que fuera o haya sido su actitud política, expresarán su condenación rotunda del crimen.

ESPAÑA NUEVA expresa a los familiares de José Luis García Pendás su más sincero pésame y al Estado de Puebla su fe en la justicia de las autoridades mexicanas, que han iniciado ya activamente la persecución del asesino y las diligencias para esclarecer los móviles del crimen.

DE NORTEAMERICA

EL GRUPO 'LEALES ESPAÑOLES' DE LOS ANGELES, CALIFORNIA, AFILIADO A LAS SOCIEDADES HISPANAS CONFEDERADAS DE NEW YORK

La traición del negro fascismo cometida contra el pueblo liberal español en julio de 1936 repercutió en todo español antifascista, y todos, en el sitio o lugar donde nos encontrábamos, nos lanzamos a la lucha en defensa de nuestro atropellado pueblo. Yo me encontraba en San Francisco de California, en donde en compañía de los buenos españoles, formamos la "Acción Demócrata Española" que hoy trabaja con el mismo entusiasmo que el primer día.

Siempre tuve por lema el estar de parte de todo aquel que haga sus disparos sobre el mismo blanco que yo y, por tanto, allí donde hay un grupo que de una fiesta en favor de nuestro atropellado pueblo, a ella acudo si tengo medios para ello, sin reparar si se llama anarquista, comunista, socialista o republicano; me basta con que luche contra el fascismo para considerarlo como hermano. Esta fué la razón por la que, encontrándome en un rancho a 80 millas de Los Angeles para restablecerme de una operación quirúrgica, acudí el domingo 12 de este mes de mayo a la fiesta que el grupo "Leales Españoles" de esta localidad dió aquel día, cuyos beneficios se destinaron íntegros al fondo de ayuda al pueblo español de las Sociedades Hispanas Confederadas de New York, a las cuales el grupo está afiliado, y éstas, como todos sabemos, se encargan de mandar el dinero donde conviene para aliviar necesidades de nuestros hermanos en desgracia.

La fiesta, como todas las que este grupo da, resultó muy concurrida y animada, pero lo que más me llama la atención y que es digno de resaltar para espejo de los demás grupos, es el historial de este grupo. Desde su fundación, al calor del golpe dado por los fascistas, demostraron estos buenos camaradas un entusiasmo y un humanitarismo sin límites; una abnegación que hasta en lo sublime toca. Los encargados de organizar la fiesta, trabajan sin descanso, siendo los primeros en pagar su entrada al importe de la sabrosa comida que ellos mismos condimentan y sirven. Lo que más conforta mi orgullo de antifascista, es ver que los buenos españoles tienen hoy el mismo entusiasmo y firmeza que en ellos vi años pasados.

Los mismos camaradas, tanto hombres como mujeres; las mismas caras sonrientes y llenas de confianza en el futuro; el mismo espíritu de democracia sin llegar al sectarismo ni a practicar las ideas exaltadas, que más destruyen que construyen; el mismo espíritu de justicia tienen hoy que tenían ayer, y si en todas partes entre los antifascistas impera este espíritu de firmeza que anima al Grupo Leales Españoles de Los Angeles, California, nuestro triunfo es seguro, aunque pese a todas las naciones e individuos de espíritu reaccionario, que en estos momentos tanto empeño tienen en que franco siga en el poder cometiendo sus horrendos crímenes.

Zacarías Dominguez

Los Angeles, California, mayo de 1946.

NUEVA ORGANIZACION PARA EL ENVIO DE PAQUETES A EUROPA

La Delegación del Departamento de Emigración de la República Española en los Estados Unidos informa que acaba de organizarse en Nueva York con la aprobación del gobierno americano una Cooperativa para el envío de alimentos a Europa. La C.A.R.E., que estas son las letras iniciales, está integrada por agrupaciones católicas, protestantes judías, así como por la Liga Cooperativa de los Estados Unidos de América.

Por medio de la C.A.R.E. se pueden remitir paquetes de alimentos a Francia y otros países, pagando su importe aquí con las garantías debidas. Los paquetes se conocen con el nombre de 10-em-1, porque el ejército americano los preparó para alimentar a diez comensales durante un día. Contienen carnes sólidas, estofados y carne picada, cereales, bizcochos, jaleas, preparados de frutas, azúcar, leche, verdura, cacao, café, leche, mantequilla, jabón, cigarrillos, fósforos, jabón, etc. El peso es de casi 30 libras.

El envío de un paquete por C.A.R.E. cuesta 10.00 U. S. A. La Cooperativa for American Remittances to Europe tiene la oficina en 50 Broad Street, New York 4, N. Y.

Para otros informes dirigirse al Delegado de Emigración, Sr. Antonio Reina, en la siguiente dirección: P. O. Box 268, Station "D", New York 3, N. Y.

EL 'CASAL CATALA' DE NUEVA YORK PRESENTA UN MEMORANDUM A LA ONU

La Subcomisión investigadora de la ONU sobre acusaciones contra la España franquista anunció recientemente haber recibido del "Casal Catalá" de Nueva York, entidad que agrupa a varios miles de catalanes, un extenso memorándum en el que se ponen de manifiesto con numerosas pruebas documentales, la actuación inmoral del régimen de Franco y su política antidemocrática.

MISCELANEA

Por Enrique FLORES

COLEGIO DE SEÑORITAS

El Consejo de Seguridad de la ONU ha tenido que elegir una sede provisional en las inmediaciones de Nueva York, encontrando en el amplio suburbio de Bronx un soberbio edificio, en cuyo frontispicio se lee: COLEGIO DE SEÑORITAS. El gimnasio se ha considerado como el local de mejores condiciones para las sesiones diarias. Por cierto que, según se dice, más de un delegado efectúa ejercicios en la cuerda floja.

RESIGNACION

Un portavoz del Departamento de Estado yanqui dijo a los periodistas que no sabe de sabios alemanes que en España investiguen sobre la bomba atómica. "Si fuera cierto, como dice la prensa, es problema en el que los Estados Unidos no pueden hacer nada". Y añade que es natural que un cierto número de países investiguen en lo relativo a la energía atómica, tanto en lo que respecta al aspecto militar, como al industrial, como al de la medicina.

¡Qué se le va a hacer!

¡PAPA! ¡PAPA!

Franco ha producido una queja ante la Gran Bretaña y los Estados Unidos porque Francia no adopta una actitud a él favorable, como debería ante el ejemplo paternal de las dos mencionadas potencias. Y es el caso que hay comunistas que cometen actos de terrorismo, tanto en la frontera como en el interior del país.

NOS VAMOS ENTERANDO

Churchill, el coloso de la guerra, en la paz se dedica a estudios étnicos y psicológicos y nos dice a nosotros cómo somo los españoñoles, por si no lo sabíamos. Y no sólo los españoles en general, sino también los de izquierdas: no queremos más sangre, como los griegos, los indonesios y otros, sin contar los israelitas, también ciudadanos de tercera categoría. Y tampoco nos gusta que nos lancen a la lucha; sobre todo si quien lo hace actúa de Capitán Araña, quedándose en tierra después de embarcarnos. De lo que no nos habla es de lo que hemos de hacer cuando unos y otros nos entregan atados de pies y manos a los fascistas universales para poder así atacar con más comodidad a la martirizada Francia y a la prepotente Inglaterra. Algo se aprende, sin embargo.

PRENSA DE DERECHAS

The Times, de Londres, el día 25 de marzo publicaba un artículo titulado "El Mundo Hambriento", del que son los siguientes lamentosos párrafos: "...Ahora, sin embargo, la Argentina no ha aceptado las proposiciones para enviar los aprovisionamientos —especialmente los destinados a la Península Ibérica— a regiones más necesitadas. Desgraciadamente, las consideraciones políticas han influído en la decisión de la Argentina: da trato de preferencia a Portugal y España porque sus gobiernos no son democráticos".

AGUAS DEL JORDAN

El representante republicano en el parlamento de Norteamérica, J. Parnell Thomas, acusó a Gustavo Durán, ayudante especial de Braden, de agente de la policía secreta rusa. Braden negó el cargo y dijo que, si bien Durán sirvió en el ejército rojo de España durante la guerra civil, era entonces ciudadano español, añadiendo que la hoja de servicios de Durán está en el registro biográfico del Departamento de Estado, conteniendo detalles hasta el 1o. de septiembre de 1944.

Sus muchas faltas le serán, pues, perdonadas.

NO INTERVENCION

Times, de Nueva York, ante el triunfo del candidato Perón a la presidencia de la Argentina, se alarma y plantea el siguiente problema, con las tres siguientes probabilidades: continuar las relaciones diplomáticas, pero no cordiales; retirar el reconocimiento al gobierno argentino, acompañando el hecho de sanciones de realización difícil y, lo que sería de aprobación general, volver a la política de la primavera de 1944; la de no reconocimiento del gobierno argentino y de ejercer una presión moral sobre él para obligarlo a restablecer sistemas democráticos.

Fuera de VALIJA

EL ZOQUETE DEL "CORRESPONSAL ESPECIAL"

Don Enrique Mariné es el corresponsal especial de "Excelsior" en España. Perfectamente. Pero, después de dicho esó, cabe preguntarse: ¿quién es don Enrique Mariné? Don Enrique Mariné envia a "Excelsior", por correo aéreo, croniquillas insustanciales sobre la vida teatral en Madrid, sobre la Semana Santa en Sevilla o sobre el régimen de lluvias en la Peninsula. A veces roza algún tema político, pero con cierta escama, dando algún lametón a quien manda allí y algún rasponazo a los "rojos" que puedan leer sus mariposuelas periodísticas en México. También a veces parece que se las quiera dar —aunque a posteriori— de independiente, e incluso de crítico discreto del régimen franquista, y habla, por ejemplo, de que en los periódicos españoles "no se leen ya los mismos artículos elaborados a brazo en la Dirección de Prensa, que nos abrumaban en los tiempos que la regía don Juan Aparicio". ¿Elaborados a brazo? A pierna, diría yo, pues los artículos de la prensa falangista parecen escritos con los pies.

En otra croniquilla aérea, don Enrique Mariné hace el elogio del "concepto que del honor profesional tienen hoy los periodistas españoles" y señala "su mayor cultura y más arraigado patriotismo". Dedica tales alabanzas a los currinches que allí quedaron y a los ladrones de rotativas y linotipia que se han convertido en directores de periódicos; las dedica a cuenta de la mayor libertad de expresión que va a tener ahora "la prensa española dirigida". Claro que no será libertad "para combatir al régimen, ni para atentar contra la unidad de la patria ni la religión y la moral católica, ni a las personas eclesiásticas, ni las instituciones fundamentales del Estado español". Es decir, que los periódicos españoles tendrán ahora libertad, menos para atacar a los falangistas, a los curas y a los militares, para atacar, por ejemplo a los "rojos" que estamos en México.

En ello ve grandes bienaventuranzas don Enrique Mariné, quien supone que "ya no sería posible, por ejemplo, que la prensa llevase a los españoles a una guerra, como acontecía antaño", refiriéndose a la primera guerra de Africa y a la última de Ultramar, y poniendo en contraste lo ocurrido en aquellas lejanas ocasiones con lo que ocurre en nuestros días, en que, "aunque ahora se dejase en la mayor y más amplia libertad de expresión a los periódicos, no se haría el juego a los comunistas de la Francia liberada".

Pero, ¡qué serie de majaderías escribe don Enrique Mariné!

Es decir: la prensa española no tiene ahora libertad, pero aunque la tuviera, como los falangistas que la escriben son los que hicieron la guerra, la Prensa esa no nos llevaría a la guerra.

Así, todos quedamos enterados de lo que ocurre en España y de lo que representa allí la prensa falangista.

Con la siguiente tontería termina las de una sola crónica este don Enrique Mariné: "Es decir, que los manejos comunistas no inquietan ni encuentran eco en la masa obrera de aquende el Pirineo, que consciente, a fuerza de adversidades originadas por la política, sabe que no tendría un grano más de pan con un cambio de régimen".

No creo que la masa obrera de "allende el Pirineo" piense eso. Y lo más probable es que su deseo de cambio de régimen no obedezca sólo al de tener un "grano más de pan", sino muchos granos más de libertad y de seguridad en la vida y a no sufrir persecuciones, martirios, fusilamientos, encarcelamientos, etcétera. Además, naturalmente, de tener un grano o muchos granos más de pan. Pero para que don Enrique Mariné pueda hablar como lo hace respecto al grano más de pan, sería preciso que nos explicase cuántos granos o zoquetes más de pan ha proporcionado a la clase obrera el "Movimiento Salvador". ¿Cree don Enrique Mariné que el día que el bestia de Queipo de Llano empezó a fusilar a obreros andaluces, los demás obreros andaluces empezaron a comer mejor? ¿Cuántos granos más de pan ofreció Franco a los obreros españoles después de bombardear Granollers? ¿Qué zoquete de pan aumentó Franco en su ración a los obreros españoles el día de la victoria?

No necesitan tener mucha memoria los obreros españoles para recordar que, antes del movimiento faccioso, en tiempos de la República comían más y mejor que bajo el régimen franquista, en que sólo comen los señoritos, los falangistas, los militares y los curas. Tampoco necesita mucha memoria la masa obrera española para saber quiénes son los causantes de sus "adversidades originadas en la política". Que se lo pregunten, si no, a los obreros que Franco mantiene en las cárceles.

Contra lo que opina don Enrique Mariné, es posible que un cambio de régimen diese a los obreros de allende los Pirineos un grano más de pan, muchos granos más de pan. Repartiendo entre ellos lo que ahora se comen los señoritos, los falangistas, los militares y los curas, a algo más saldría cada obrero.

No es, pues, aceptable ni válido el argumento del grano o del zoquete de pan expuesto en su croniquilla de "Excelsior" por el verdadero zoquete periodístico y corresponsal especial y aéreo de dicho periódico mexicano don Enrique Mariné.

EL VALIJERO

EL PANORAMA REAL DE ESPAÑA

Por Fabián VIDAL

CUANDO el hijo de Churchill, Randolph, Capitán de aviación del Ejército inglés y antiguo cabo del Batallón Británico de las Brigadas Internacionales —estuvo en la defensa de Madrid, donde luchara valerosamente— regresó recientemente a su patria después de un viaje de información por Europa y Norte de Africa, dijo: "De todos los países europeos y africanos que se mantuvieron neutrales durante la última guerra, España y Egipto son los países donde he podido apreciar un nivel de vida más bajo".

¡España primero y Egipto después! ¿Se comprende, amigos, lo que esto significa? Porque España está oficialmente en paz desde marzo de 1939, es decir, desde hace siete largos años.

¿LA causa? Claro es que nuestro país sufrió mucho durante el sombrío período que comenzó en julio de 1936. Es verdad asimismo que su población útil y productora por laboriosa e inteligente disminuyó en un millón de muertos con violencia, un millón de presos y medio millón de exilados políticos. Es verdad también que su sistema de transportes quedó desorganizado. Es verdad, igualmente, que los alemanes la saquearon en detalle desde 1940 a 1945. Pero aun dados todos estos factores, su situación actual no puede ser considerada como consecuencia inevitable de la guerra doméstica y de la externa invasión.

Y he aquí, lectores de ESPAÑA NUEVA, que estamos en el año de desgracia de 1946 y que la arruinada Europa lleva casi siete meses de no oir el tronar de los cañones y las explosiones de las bombas aéreas. Y España, que se mantuvo al margen de la segunda conflagración mundial, aunque su oficialismo oyudó cuanto pudo a uno de los bandos beligerantes, vive, si eso es vivir, con más grande miseria que Egipto, según Randolph Churchill. El campesino y el obrero de Castilla, Aragón o Andalucía, deberían envidiar la suerte del fellah faraónico. ¿No es esto incomprensible, por absurdo?

PERO quizás se diga que Randolph Churchill exagera. Voy, pues, a aducir, en apoyo de sus tremendas afirmaciones, algunos testimonios irrecusables.

Sea el primero de ellos el de un extranjero. Ese extranjero se apellida Buckley. La Agencia Reuter de Londres, que no se distinguió jamás por su simpatía hacia nosotros, y que, en cambio, ha dado frecuentemente al franquismo trato de nación más favorecida, como se dice en términos aduanales, envió a dicho periodista a Barcelona para que recogiera datos sobre el terreno y a base de ellos escribiera una serie de artículos. Uno de esos artículos ha aparecido en El Universal. Y voy a recoger algo de lo que en él se dice:

Buckley ha comprobado que Barcelona es el paraíso del mercado negro. El mercado negro o straperlo funciona al aire libre, en plena Rambla de las Flores, bajo la protección policíaca. Y Buckley reconoce que sin él los barceloneses no podrían subsistir, porque gracias a sus transacciones van conjurando, en lo que aun cabe, el problema diario. Y da algunos precios. Pero quiero copiar sus palabras: "Todos los artículos de consumo necesario están racionados, pero la ración no alcanza para nada y de está forma la gente tiene que acudir al mercado negro. Y paga 23 pesetas por un litro de aceite y cinco por un kilo de pan. Las patatas, cuyo precio oficial es de una peseta kilo, cuestan tres de straperlo y hasta se ha llegado a pagarlas a diez pesetas cuando escaseaban mucho".

Luego habla de los mercados oficiales con precios controlados. Y vió que una coliflor costaba dos y media pesetas y las naranjas y los plátanos el doble por docena.

Después, Buckley compara estos precios con los salarios. En Barcelona el obrero que más gana cobra semanalmente cien pesetas. Muchos reciben menos, de sesenta a ochenta. Supongamos una familia proletaria de padre, madre y tres hijos, una familia donde no haya abuelos ni cuñadas ni sobrinos recogidos. ¿Cuál vivirá? ¿De qué forma atenderá a los gastos de alimentación, vivienda, ropa, transportes, cotizaciones sindicales forzosas y enfermedades? Asusta pensarlo...

Ahora, pongamos una apostilla a la información de Buckley. Nos llega también de Barcelona. Es una carta que tengo delante de mis enfermos ojos cuando trazo estas líneas amargas. ¿Cómo no la leyeron y tacharon los censores? ¿La pasaron por alto? ¿Sintieron remordimientos y no se atrevieron a romperla?

Una santanderina, refugiada en Barcelona con su hija de 15 años —se dejó un hijito en la Montaña— escribe a su esposo, exilado en México. Y en su estilo llano y prosaico, pero enternecedor también, con frases dictadas por la amargura, le dice:

"Ahora voy a contarte lo que tanto a ti como a mí nos afecta mucho. Mira: Aquí en España ha llegado el momento en que nadie puede vivir. O sólo pueden vivir aquellos que posean una fortuna, pues la carestía de la vida es algo horroroso". "El noventa por ciento de las personas lo pasa mal. En donde está la niña —de criada— pasan hambre (los amos). Digo: ella también la pasaría si no estuviera yo cerca, porque mira, todas las noches me las paso yo sin cenar por guardarle mi cena a mi hija para dársela al día siguiente. De seguir así mucho tiempo yo caeré como una piedra en un pozo. Y tengo que hacerlo para que mi hija no enferme. Además pienso en que como (aquí el nombre de una hermana que vive en la Montaña santanderina) no puede tener en su casa a (aquí el nombre del hijito de nueve años), debido a la enorme carestía, si a mí me dice que no puede seguir teniendo al niño ¿qué hago? ¿cómo me las arreglo? Cree que estoy pasando días de verdadera angustia". "Toma nota de lo que te voy a decir. Si tú crees que tardarás aún en venir, ahora es cuando te digo que nos lleves ahí, pues han pasado muchos años de sufrimientos sin ver nada claro y estamos muy mal. Si tenemos que pasar así mucho tiempo nos pondremos todos tuberculosos, pero más los niños". "En cuanto recibas esta carta creo que no podrás dormir si piensas en nuestra situación. Hasta la fecha he tenido días malos, pero de dos meses a esta parte tú no lo creerás, pero es algo como está la vida como jamás se ha conocido". "Con todo esto te darás cuenta de nuestra situación y de nuestros sufrimientos. Dichoso quien se muere, pues descansa. Y todo es preferible a vivir la vida tan arrastrada como yo".

Yo he llorado, lectores, leyendo la carta a que pertenecen los párrafos que anteceden. Era un grito de desesperación, un ¡ay! de agonía, una queja desgarradora de dolor infinito. ¡Qué literatura de orden patético equivaldría a su sencillez emocionante!...

Y paso a una segunda carta. La escribieron en un pueblo de la provincia de Santander. Está firmada por un obrero ferroviario. Comienza, diplomáticamente, con una invocación al censor. Le ruega que no la rompa porque en ella sólo se dice la verdad. El censor, si la leyó, conmovióse y la dejó pasar. También algunos censores pueden ser buenas personas, aunque ustedes lo duden...

Y ese obrero ferroviario dice a un amigo y paisano exilado en México: Que los jornales son idénticos a los de 1936. Que las Compañías subieron las tarifas en un 30 por 100, triplicaron su alta burocracia con militares y falangistas y no elevaron los haberes del personal que trabaja. Que no se reparan vagones ni locomotoras. Que el transporte es un desastre. Y que las gentes no pueden vivir. Y añade: "Los racionamientos son semanales o quincenales. Si semanales se acaban el miércoles. Si quincenales el primer sábado. Y hay que acudir al mercado negro, donde los precios son así: kilo de alubias, pesetas; kilo de café, 45 pesetas. De azúcar 27 pesetas. Litro de aceite, 28 pesetas. Kilo de arroz, 18. Kilo de fideos, 14". Y esto es en un pueblo. ¿Qué será en las grandes ciudades?

Tan espantosa es el hambre en España que las gentes se ven obligadas a buscar restos de comida entre los desperdicios de basura.

VOLVAMOS al periodista inglés Buckley, enviado a Barcelona, en viaje informativo por la Agencia Reuter. Ha contado en un artículo una cena barcelonesa. Fue con tres amigos al restaurant "Hostal del Sol". Diéronles un plato de sopa con trocillos de anguila, aceite y ajo, un pollo quitín de pollo cocido con una legumbre, un dulce de cocina, una taza de café y una copita de licor. Además, media botella de vino tinto de Valdepeñas por persona. Pagaron —sin la propina— 480 pesetas. Veinte y cuatro duros por cada uno. Y Buckley reconoce que, dados los precios del mercado negro, la cuenta era razonable...

Y paso a un testimonio de otro género. Ha llegado a México un señor del Norte de España, rico y soltero de alguna edad. Viene a reclamar la herencia de un pariente suyo, que murió aquí y le ha dejado unos ranchos y unas casas. Se trata de un apacible burgués, de ideas conservadoras y que, al principio de la guerra española simpatizaba con Franco y abominaba de los llamados rojos.

He hablado con él, delante del español antiguo residente en México y millonario que le ha dado hospitalidad en su suntuosa vivienda. Y he oído de sus labios lo que sigue:

—Como no podía arreglar el asunto, siempre complicado del pasaporte, me trasladé a Madrid. Allí estuve un mes haciendo gestiones. Gracias a lo que en México llaman mordida —hoy España debía llamarse el País de la Mordida— logré la autorización para el viaje de ida y vuelta.

"Y en Madrid he visto muchas y lamentables cosas. Recuerdo que una noche, un conspicuo falangista me llevó a un Cabaret, allá cerca del Retiro, por la zona alta de la calle de Alcalá. En Madrid hay muchos recreos de esta clase. Se baila y se sirven cenas a 500, 750 y 1,000 pesetas cubierto, con pollo, jamón y aun champaña. Diré a Ud. de paso que casi siempre ese champaña es catalán o bilbaíno, Codorniú o Lamen... Mi amigo se gastó doscientos duros en su cena y la mía. Luego estuvo bailando. Y se puso enfermo. Tuve que llevarle a su domicilio. Tenía una especie de ataque. La familia avisó a un médico. Y éste le inyectó no sé qué cosa. Ya de día, le dejé, pasado el peligro, y me dirigí al hotel. Era un amanecer nublado y melancólico. Observé que grupos de obreros se dirigían andando despacio a su trabajo. Parecían unos albañiles y otros metalúrgicos. Vestían miserablemente. Todos estaban delgadísimos y palidísimos. No vi ni uno con apariencias de robustez. Y pude notar que varios se detenían ante los montones de basura que las criadas sacaban, en cestos, de las casas y revolvían entre ellos. Y que se agachaban y buscaban. Y que recogían mondaduras de patatas y de naranjas, hojas de berzas, cabezas de pescaditos, tronchos de col, huesos con algo de pellejo... Y que todo se lo guardaban afanosa y ávidamente. Y viendo escenas tan reveladoras y tristísimas, me acordé del Cabaret donde había pasado, con el falangista, una parte de la noche, de las cenas a doscientos duros, de las mujeres enjoyadas, de las músicas, de la iluminación espléndida. Y pensé que España es hoy la tierra de los contrastes crueles. Hay el extremo lujoso y la extrema miseria.

—¿Y cómo resumiría sus impresiones? —le dije.

—De la siguiente manera: De los 24 millones de españoles, un cinco por ciento viven magníficamente. Lo poseen todo. Su vida es algo que no tiene igual ni siquiera en América. Son falangistas de categoría, militares de graduación, reyes del mercado negro, fabricantes protegidos, contratistas de obras públicas, Grandes de España, latifundistas, alta burocracia, alto clero, banca, alto comercio bien relacionado con los mandones... Luego están las gentes que trampean y disimulan, vendiendo lo que aun les queda de sus pequeñas fortunas antiguas, hipotecando, empeñando una alhaja o un título de renta, acudiendo, si son comerciantes en mediana escala, al peloteo de letras... Forman el 15 ó el 20 por 100 de la población. Y los demás, es decir, el 75 u 80 por ciento, se mueren todo el año de hambre y de noviembre a abril, de frío también. Da horror el espectáculo que se presencia a diario a las puertas de cuarteles y asilos comedores del que denominan sarcásticamente Auxilio Social. ¡Aquellas madres lívidas, esqueléticas, de ojos hundidos, que aprietan contra sus pechos flácidos, niños delgados como gusanos y blancos como huesos! Crea Ud. que parte el corazón...

—¿Y no cree que pueda haber un cambio?

—¿Un cambio, hecho desde dentro? No. Entre Ejército, Marina, Aviación, Guardia Civil, carabineros, guardias de asalto, policía armada, policía secreta y milicia falangista, Franco tiene un millón de hombres suyos sometidos a férrea disciplina. Ellos, la administración carcelaria y el aparato judicial se llevan el 75 por 100 del presupuesto. ¿Cómo derribar eso? Sólo desde fuera. Que se convenzan de una vez...

Y el franquista arrepentido suspiró hondamente...

No quiero comentar. ¿Para qué? Hagan mis lectores los comentarios oportunos.

HOMBRES DE ESPAÑA

OSSORIO Y GALLARDO O LA ABOGACIA

Por Alvaro de ALBORNOZ

HAY abogados y abogados. Hay el abogado picapleitos, travieso y enredador, trapisondista, el letradillo bermejo de la sátira quevedesca, que cultiva más la brivia que la jurisprudencia. El pícaro de esta ralea va del brazo del escribano y del corchete en las asechanzas que se traman contra la justicia en los bajos fondos de la curia. Pero eso es el abogadismo; no la abogacía. También en la medicina hay el curanderismo, como entre los doctores y maestros en todas las ciencias y en todas las artes hay el pedante y el mixtificador. La abogacía es la profesión del jurisconsulto consagrado al ejercicio práctico del derecho. Y requiere calidades del más alto valor: ciencia y experiencia, tanto conocimiento de la ley como de la vida; sentimiento depurado —a veces, la pasión la llama— de la justicia, y una probidad ejemplar.

El realismo español no ha producido grandes filósofos del derecho, teóricos que hayan revolucionado el campo de la ciencia jurídica. Pero hay en España una noble tradición que se forja en las escuelas de derecho desde la Edad Media y que inspira en la época moderna y contemporánea el pensamiento jurídico de un Jovellanos y de un Costa, ambos tradicionalistas en el mejor sentido de la palabra. A través de todas las turbulencias del siglo diecinueve, entre el fragor de las espadas, rebelde a la espuela de los dictadores, es el foro lo que mantiene la dignidad de la vida civil española. Es "la cáfila de abogados" —así calificaba Narváez a los hombres de ley— la salvaguardia de la ciudadanía. Es la toga la que se enfrenta con el sable. Jurisconsultos como Pacheco, como García Goyena, como Gómez de la Serna, moderan la violencia de los espadones y oponen un dique a la barbarie y a la ferocidad. Don Manuel Cortina, el insigne defensor de Olózaga, ha merecido de Galdós, que tenía escasa simpatía por los abogados, una hermosísima semblanza. Ante los insolentes atropellos de la fuerza, es siempre una toga la que se yergue en los escaños del Congreso. "Yo soy capaz de ahorcar generales con sus propias fajas", decía Bravo Murillo, el gran abogado extremeño, en una memorable sesión. Y otro gran abogado y gran orador, Ríos Rosas, pedía en otra sesión inolvidable que se esculpiesen las palabras con que acababa de flagelar a los asesinos uniformados de "la San Daniel".

En esta tradición de dignidad civil, que agrupa a abogados españoles de todas las tendencias políticas —republicanos como Pí y Margall, Salmerón y el malogrado Menéndez Pallarés; monárquicos como Montero Ríos, Maura y Díaz Cobeña; carlistas como Barrio y Mier— se encuadra la figura originalísima de don Angel Ossorio y Gallardo. Abogado ante todo y sobre todo. Abogado de los pies a la cabeza. La toga de amplios vuelos era como su hábito propio. Abogado por su sentimiento inflamado de la justicia, por su verbo a la vez cálido y flúido y pintoresco, que iba del patetismo al donaire, por su rápido golpe de vista, por su aguda y pronta intuición de la realidad, por su gran dominio de todos los recursos forenses. Y acaso, más que por nada, por su bondad, por su bondad mundana, tan distinta de la virtud repulsiva del fariseo.

Don Manuel Cortina

Don Juan Bravo Murillo

Don Joaquín Costa

CON la vocación del foro compartía el maestro Ossorio y Gallardo la del periodismo. Tal vez esta última heredada de su padre el ilustre periodista don Manuel Ossorio y Bernard. También era periodista su hermano Carlos. Pero el periodismo en don Angel seguía siendo el foro. Era siempre abogar, defender una causa, combatir una injusticia, reclamar o afirmar un derecho. Y cuando no le servía la hoja diaria acudía a la revista o al libro. Escribió muchos y muy notables, casi todos sobre materias jurídicas o relacionadas con el derecho. Y dirigió durante algún tiempo la "Revista de Legislación y Jurisprudencia", publicación madrileña de gran autoridad. Como escritor era igualmente espontáneo que como orador. Prosa viva y animada de chispeante palique.

Lo mismo en el foro que en la prensa mostraba la palabra de don Angel Ossorio y Gallardo vivacidad y desenfado que a veces parecían excesivos. No gustaba de las doctrinas graves y solemnes, y era muy de su afición lanzarse a las hipótesis audaces y aventuradas. Del peligro que pudiera haber en tales derroteros le salvaba el ingenio, su ingenio fértil de madrileño castizo. Tenía la réplica pronta y sabía muy bien que en ciertos trances dialécticos el argumento mejor es un chiste oportuno. Fué uno de los conversadores más amenos de Madrid, lo que no es cualquier cosa. Era un magnífico narrador de anécdotas de todo género, privadas y públicas, propias y ajenas. La gracia madrileña le deparaba salidas fáciles en las situaciones más enojosas. En cierta ocasión trató de visitarle en la cárcel, a donde le había llevado el dictador Primo de Rivera, su ex correligionario el conde Vallellano. Y don Angel salió del paso con esta ocurrencia: "Dígale que no estoy". Y a otro tránsfuga, desecho del maurismo, que osó llamarle al teléfono, le cortó la conversación de este modo: —Pero ¿no se había muerto usted?

Entre don Quijote y Sancho, nadie hubiera tomado físicamente a Ossorio y Gallardo por el primero. Pero lo era. Y un Quijote de suerte más acíaga que el cervantino. Todas las fantasías de don Quijote son en la vida de don Angel realidades que se suceden superándose en dificultades y peligros. Don Quijote tropieza con molinos de viento, con pellejos de vino, con rebaños de carneros; pero don Angel tropieza con ejércitos y gigantes de verdad. Aquello de "con la Iglesia hemos topado" es una broma si se piensa en el topetazo de Ossorio y Gallardo contra todas las mitras y cogullas de España.

Trabajador infatigable, glorioso ejemplo de refugiado. Conferencias, discursos, artículos, libros... De éstos recuerdo ocho publicados todos en el destierro: De carácter jurídico, "Anteproyecto de Código Civil boliviano" y "Matrimonio, Divorcio y Concubinato". Políticos, "Orígenes de la España actual", Los Fundamentos de la Democracia cristiana", "Vida y sacrificio de Companys" y "El mundo que yo deseo". De otra índole, "Mujeres" y "La Gracia", alarde este último de donosura e ingenio.

Con Ossorio y Gallardo desaparece una de las personalidades españolas más vigorosas y más originales de nuestro tiempo. Y no es fácil que el buen Dios nos vuelva a dar otro Ossorio y Gallardo. Habrá siempre hombres de izquierda, de más o menos izquierda, claro está. Pero no nace todos los días un monárquico sin rey y católico sin papa, que es lo que más molesta a los papas y a los reyes.

Discurso pronunciado por el académico Don Arturo Capdevila, escritor y poeta argentino, en el entierro de Don Angel Ossorio y Gallardo

SEÑORES:

En acto de fervor hacia Don Angel, escribí años atrás una semblanza suya que consistía en la valoración de los elementos mismos de su glorioso nombre: a saber Don Angel Ossorio y Gallardo.

Quisiera —me dijo él, tan dado siempre a hablar de su muerte— que se leyesen esas palabras en mi entierro. Empiezo, pues, por cumplir su deseo. Y así digo:

Don... Lo primero esto: don, por derecho de natural señorío: don. Por todo lo bueno que del antiguo dómine aun vive: don. Y por declaración de regalo, de prodigalidad gracioso, de mano abierta, de pecho generoso, de existencia ofrecida y vida que siempre se está dando. Por todo eso, don.

Luego, Angel. Tanto como buena compañía, tanto como compañero fuerte, tanto como seguro sostén, Angel. Más de los ángeles que mismo tienen una espada en la mano. Y así, guerrero. Guerrero firme, de los que no ceden. Y todo esto con el mayor denuedo de que imaginemos capaz a un ángel bueno. Mas no ángel de los que pelean por palabras, sino de los que pelean por obras. Angel: la bondad del justo y la justicia del bueno. Por todo esto, Angel.

Después, Ossorio. Ossorio. Con dos eses. Por ponderación de rancias y castizas Españas. Por ponderación de la prístina, de la eterna España que, como el Cid, en buena hora nació. Ossorio. Y en las dos eses, ninguna de más; porque cada una se robustece en la otra. La del consejo al lado de la s del saber: eso es. Pronunciadas, una mayor fortaleza. Estas una limpia gracia en el paralelo de sus curvas, pero no exentas dichas gracias de graciosas curvas de parecer dos concertados galanes de espada. Y en el viejo apellido, tres veces la o en su perfecta seguridad sonora. Por todo esto, Ossorio.

Y finalmente, aunque él no lo quiera, Gallardo. Porque nada de lo que hizo o hará dejó ni dejará de ser hecho con el sumo estilo de la bizarría. Y todo esto, como hombre de una pieza, honor de la raza; como aquellos de las libertades de Aragón, y aun como esos otros más remotos varones del Concilio de Toledo, que fué donde nació el después robusto precepto de los aragoneses: **Rex eris si recti feceris.** Por todo esto, Gallardo.

Y ahora, sumando: Don Angel Ossorio y Gallardo.

Y bien, señores: La ya ilustre Sociedad Argentina de Escritores —ilustre por todas sus bellas batallas en nombre de la sagrada causa del espíritu— ha querido, honrándome por encima de mis merecimientos, que sea yo quien la represente ahora que llegó el instante del último adiós a Don Angel Ossorio y Gallardo. Asimismo ha sido disposición de sus amigos que yo asuma aquí la representación de cuantos se enaltecieron con su amistad en la Argentina.

¿Valoráis el alcance de mi efectiva representación? En la Sociedad Argentina de Escritores están presentes el pensamiento y la visión de todos los hombres de letras de las grandes horas de la nacionalidad, desde Juan Cruz Varela y Echeverría hasta Sarmiento, Alberdi y Avellaneda en perfecta concordancia con los principios que animaron la pluma de este escritor magistral.

Y cuando invoco el mandato de los amigos argentinos, acrece mi responsabilidad, porque no son de ahora solamente sus amistades argentinas. Algo se removió profundamente en el mundo del espíritu cuando este Don Angel empezó a actuar entre nosotros. La Argentina viva de todos los tiempos, sintió que le llegaba un aliento. Creo de veras que todo eso represento yo ahora.

El, a su vez, era mucho más que una pura y simple individualidad. Cuando llegó aquí como Embajador de la República Española era, en efecto, eso: el Embajador de una República: de una República que alcanzaba a la España viva de todos los tiempos. De ahí que reconociésemos en él la personificación de lo más hidalgo, de lo más profundo, de lo más sincero del corazón español. El lo sabía y sentía esa honra, como sentía esa otra de ser como el jefe de todos estos integérrimos varones de España que aquí nos trajo el viento de la dispersión. Varones —tiempo era de proclamarlo— en quienes resplandecen las más nobles virtudes. Es un orgullo para la raza entera reconocer este acontecimiento magnífico.

Pero a todos excedía, si cabe, Don Angel, con su denodado esfuerzo, con su labor gigantesca, con la belleza de cada una de sus horas.

Sabéis, señores, que fué idea fija de Don Angel en estos últimos tiempos la cerrada perspectiva de una muerte próxima. Y siempre que a ello se refería no mencionaba el cementerio de la Recoleta, sino este de la Chacarita. No era falaz vaticinio, como lo estamos viendo. Mas no era esto lo que quería deciros, sino que alguna vez, a este propósito, hube de recordarle la etimología indígena del vocablo y así le hice notar que Chacarita es diminutivo de chácara o chacra; de donde él vendría a descansar en uno de estos surcos que se llaman sepulcros, pero como semilla bien lograda para largo y prodigioso fruto. Y así mismo es la verdad. En nombre de los argentinos le doy a Ud. las gracias, Don Angel mío tan querido, por esta elección de su afecto; por haberse quedado entre nosotros para ejemplo y espejo de varones sublimes y hacer suya definitivamente esta tierra por la viva posesión de la muerte.

Algo más y termino, señores. Quiero haceros partícipes de una sospecha de puro orden espiritual que ayer mismo se me impuso en el ánimo al contemplar el féretro en que ya dormían su sueño eterno estos restos, bajo el abrigo de la bandera de las libertades españolas, entre coronas de flores que habían dado a su despacho la merecida categoría de Santuario. Veréis de qué se trata. Don Angel cerró los mortales ojos a las dos y minutos de la madrugada. Esta tierra nuestra en que tanto se le amó, pudo ofrecer al vuelo de esta alma luminosa, una noche de cielo sereno y de remansada luna. Si echáis cuentas respecto de nuestra hora y la de España, sacaréis en conclusión que aproximadamente amanecía en la Península. Hacia allá, como es justo, abrió su primer vuelo la luminosa alma de Don Angel. Y miró. Y vió entre los floridos vergeles de mayo, que amanecía. Y su alma, entonces, dejando trascender la frase, dijose simplemente a la vista de los arreboles del cielo: Nuevamente amanece en España. Y así que lo dijo, sonrió su alma y se entregó al Señor.

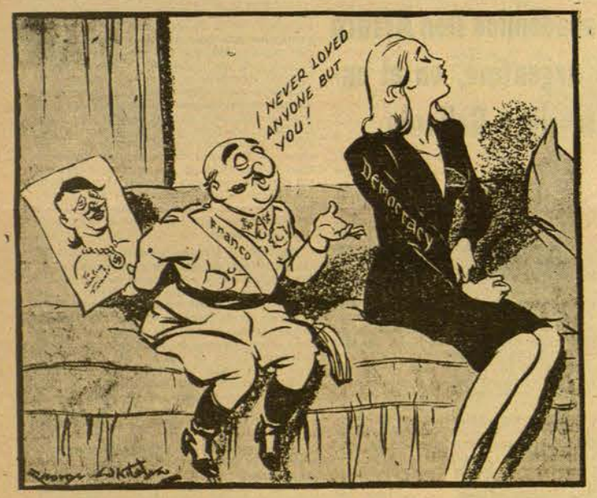
COMO FALTA A LA VERDAD EL RVDO. PADRE VICENTE ECHARRI

Según la Prensa Franquista

Los embustes que su Reverencia el Superior de los Esclavos de la Divina Infancia de México, cuenta al Sumo Pontífice estimulando sus bendiciones

El corresponsal de la Agencia española Logos —fundada en "El Debate", periódico católico que dirigió el Rvdo. Padre Angel Herrera, S. J.— dice que en España tienen una idea equivocada de México. ¡Si es por lo que les cuenta el Padre Echarri, se comprende! Véase la narración de una escena con Manolete, inventada por "quién sabe quién" y contada respetuosamente a Su Santidad por el Superior de los Esclavos.

La afirmación de que el Gobierno de México no representa al pueblo —según dice al Santo Padre su Reverencia— y la reseña del Partido de la Hispanidad, son materia que estaba seguramente reservada al Sumo Pontífice —como la escena de Manolete en el Toreo— y que el celo del corresponsal franquista ha revelado.



El caricaturista del Daily Herald de Londres desarrolla el tema de Franco "Nosotros somos amantes de la Democracia, pero la queremos a nuestra manera". Nunca quise a nadie más que a ti, dice el pretendiente, apenas escondido el retrato de su primer amor y olvidando la huella del último beso de su amante de corazón...

Dígame Semanario de Humor — HOY — as Revista del Hogar

AÑO XIV. — NUMERO 4.160 — BADAJOZ, SAB[illegible]ZO DE 1946 — PRECIO DEL EJEMPLAR, 40 CENTIMOS

Diario franquista, publica en las páginas 6 y 5 de su número [illegible]arzo último, la información que reproducimos en fotograbado

El pueblo mejica[illegible]es profundamente ca[illegible]co

La persecución religiosa está suspendida hace [illegible] La fe está viva en todas las clases sociale[illegible]

El Gobierno mejicano no es la v[illegible]era representación del pueblo

MADRID, 1.—(Crónica de Aquilino Morcillo, enviado especial de la Agencia Logos con la peregrinación española.)

—¿Qué tal si[illegible]ue la situación en Méjico?

—Bien, Santo Padre.

—En efecto, esas son mis noticias.

Quien preguntaba era Su Santidad el Papa Pío XII Le contestaba, arrodillado, el P. Vicente Echarri, superior general de la Congregación de Esclavos de la Divina Infancia, que reside en Méjico. La escena es en el amplio salón del Consistorio vaticano, durante la audiencia que concedió Su Santidad a la peregrinación española. Uno de los peregrinos ha sido el P Echarri. Ha venido a Europa acompañado por dos jóvenes mejicanos. Realmente en España, por razones múltiples, tenemos una idea equivocada de la situación de Méjico. Recordamos la persecuciones religiosas y nos parece que allá los rojos españoles gozan de carta blanca y de altas y amplias influencias. Y nada más lejos de la realidad.

El pueblo mejicano es profundamente católico. Sería—dice el padre Echarri—el más religioso del mundo si hubiese sacerdotes. Tanto las clases altas como el pueblo mismo son profundamente hispanistas. Aclaman con frenesí y con orgullo a la "verdadera" bandera de España en cuanto la ocasión se presenta, como ocurrió en las recientes fiestas. Lo que escriben en su periódico "El Tiempo", que es distribuido gratis por las casas porque nadie lo compra, es inmediatamente refutado por los grandes periódicos mejicanos. La bandera republicana española no puede hacer su aparición en ninguna parte. Conocida es ya la anécdota de Manolete en la plaza de El Toreo. Es auténtica. Sin que se supiera cómo, apareció enarbolada en la plaza una bandera republicana. Manolete exigió que fuera retirada. Y los mismos espectadores se apresuraron a quitarla con verdadera indignación.

El Gobierno mejicano concede libertad completa en materia religiosa. Bien es verdad que las leyes persecutorias siguen en rigor. Pero están en suspenso. Y hasta hay tendencia a derogarlas. El Gobierno respeta la Iglesia. Sin perder de vista que el Gobierno es el único elemento con el que no puede decirse que la Iglesia cuenta.

LA POLITICA MEJICANA ESTA MUY INFLUIDA

La política en Méjico obedece a múltiples factores e influencias extrañas, de tipo internacional, que quizá seamos los españoles quienes estemos en condiciones de apreciar con más exactitud ¿No asistimos ahora a una campaña extranjera que pretende imponer sus propias consignas? Por ello en Méjico el Gobierno no es la verdadera representación del pueblo. Hay elecciones. Pero, ¿para qué hablar de cómo se hacen? Por ello, ni en los momentos de máxima persecución religiosa llegó a conseguir popularidad. Cuando los esbirros del Gobierno—lo mismo durante los años furibundos de Calles, de 1926 a 1928, que en el recrudecimiento de 1934—iban a prender a un sacerdote, lo primero que tenían que hacer era evitar que se enterara el pueblo. Y se dieron numerosos casos en que salían apaleados por la multitud los agentes gubernativos. El mismo P. Echarri fué detenido en 1934, en el Estado de Hidalgo. Le iban a fusilar en Zinguirigan. Cuando el pueblo se enteró, se presentó en manifestación ante el presidente municipal, armado con instrumentos y amenazó con sacar por la fuerza al "padrecito" si no era puesto inmediatamente en libertad. Y tuvo que serlo. Jamás —nos dice el P. Echarri—he visto un desacato o una falta de respeto a un sacerdote por parte del pueblo. Apenas tres o cuatro incendios de iglesias hubo en Méjico durante la época de las persecuciones. ¿No es un síntoma claro de la falta de popularidad? El mejor defensor de la Iglesia es el pueblo mismo, que vivía en estado continuo de alerta.

LA IGLESIA CUENTA CON TODAS LAS CLASES SOCIALES

Porque la Iglesia cuenta en Méjico con todas las clases sociales. Lo mismo las altas que las bajas. El P. Echarri ha ido a misiones a pueblos que hacía más de sesenta años que [illegible] a sacerdote algu[illegible] esperar indiferen[illegible] embargo, aún [illegible] se dan espectácu[illegible]s de fe. Comenzab[illegible] con una proces[illegible]elas encendidas [illegible]ueración en gener[illegible] y abuelos ensed[illegible]ndientes a rezar l[illegible]radición, a los pr[illegible]s españoles Sis[illegible]n como divinizad[illegible]ión popular. L[illegible]rive la obra eu[illegible] España, que desc[illegible] solo para dar al [illegible]s, sino principalm[illegible] a Dios infinitas a[illegible]nso de Ojeda—di[illegible]embarcó en las A[illegible]r a los indios qu[illegible] de Cas-tilla eran [illegible]superior. Sin embar[illegible]dijo fué ésto: Dios [illegible] y una mujer, de[illegible]tros y yo descen[illegible]gualdad y la libert[illegible] el destino eter[illegible]scubrió en Trento [illegible] por el mundo. [illegible] ello, el fruto de [illegible]n cuya tradición [illegible]do idealizado de [illegible] de España. Y [illegible] frutos consolado[illegible]s órganos. Las [illegible] conmemorativas [illegible]de Guadalupe ha[illegible]vas en extremo. [illegible]s peregrinaciones [illegible] fueron un día a [illegible] de seis-cientos m[illegible]l estudiantes s[illegible] otro día. El día [illegible]timo se celebró la [illegible]spañola. Asistieron [illegible]s de toda América [illegible]ndas en triunfo las [illegible]cana y española.

LA [illegible] LLE[illegible]ASOLA, [illegible]NFO

Al llega[illegible] Basílica fué, despu[illegible]ra por monseñor [illegible]spo de Colón (Pana[illegible]dumbre se desbord[illegible]es, aún dentro de [illegible]conjuro de la band[illegible] Los vivas a Espa[illegible]resona-

(Contin[illegible]gina)

(Viene de sexta página)

ban con el mismo ímpetu, y el día 12 de octubre se celebró la gran fiesta A los pies de la Virgen fueron colocadas todas las banderas de América y la de España. Las iba anunciado un jesuita, el padre Romero. Al llegar el turno a la nuestra, el P. Romero recalcó que iba a depositar la "verdadera" bandera de España. Y la muchedumbre, que se agolpaba dentro y fuera de la Basílica, en número superior a trescientas mil almas, prorrumpió en aclamaciones, que eran verdaderos alaridos. Las dos banderas más aplaudidas fueron la de Méjico y la de España.

El entusiasmo religioso de la muchedumbre durante estas fiestas fué tal, que el Cardenal Villeneuve, Arzobispo de Quebec, que asistía como legado del Papa, apenas le dejaron descansar. Continuamente tenía que estar asomándose al balcón de su residencia para corresponder a los aclamaciones de la muchedumbre, que sin cesar se renovaba, hasta después de las doce de la noche, para volver a comenzar con sus cánticos a las tres de la mañana. Casi todos los artistas mejicanos fueron a cantarle en la víspera del día 12. Y todas las estaciones de radio estuvieron a disposición del Cardenal. Las gentes pugnaban por tocar sus objetos —rosarios y medallas—al legado del Papa Si esto, más tiempo me matan de tanto amor, comentaba después el propio Cardenal El día 12 habló el Papa a la multitud, y su discurso fué retransmitido por altavoces colocados en las calles. Y las muchedumbres, arrodilladas en la vía pública para oír a Su Santidad. El hecho es elocuente por sí solo. ¿Para qué hacer comentarios?

La hispanidad es un concepto que tiene hondas raíces en Méjico Puede decirse que el noventa por ciento de la población es profundamente hispanista. Lo mismo los altos que los bajos, los intelectuales que los literatos. Es fuerte la tendencia popular—popular decimos, no oficial—hacia el acercamiento a España reviviendo la tradición española. No se pierda de vista un aspecto importante de la cuestión. La hispanidad y lo hispánico representa una posición contraria a ciertas tendencias extranjeras que privan en la vida social. La afirmación del sentimiento hispánico entraña, pues, una afirmación de independencia y de dignidad.

UN PARTIDO HISPANISTA

Hay un partido moderno en el que estas tendencia cristalizan con vigor y es profundamente hispano Surgió bajo la jefatura de Gómez Mornog. Es un partido fuerte, donde fundamentalmente militan los elementos intelectuales. Ya pesa mucho ante el Gobierno, hasta el extremo de que es consultado sobre los grandes problemas y lucharán en las elecciones próximas. Veremos los resultados. Aunque en ellas lo más difícil es la sinceridad.

La tendencia hispánica halla también una amplia resonancia cordial en todos los periódicos mejicanos. Abundan los trabajos favorables a España, con amplia comprensión para todos sus problemas. A la cabeza de todos está un escritor de verdadero prestigio y difusión, cuya labor en la Prensa merece la grandeza de España.

En estas condiciones, fácil es comprender que los rojos españoles viven completamente al margen de la vida popular del país Se les desprecia en todas partes. Sólo las altas concomitancias internacionales han logrado para ellos algo de favor oficial. De eso viven. Y de sus propios millones, que en verdad no son propios, porque fueron robados a España

La masonería norteamericana hace cuanto puede en el país Cultiva las esferas oficiales De aquí el contrasentido entre la significación de la mayoría del pueblo y la del Gobierno.

LABOR DEL PROTESTANTISMO

El protestantismo gasta a raudales el dinero para conseguir concurrentes a sus actos de propaganda. Hace seis años se convirtió al catolicismo un pastor protestante. Muy célebre fué su declaración de que lo más difícil para él era liberarse de los compromisos masónicos. Porque los pastores protestantes están inscritos en la masonería con el grado treinta y tres.

Pero tampoco se duerme la Acción Católica mejicana A su actividad, tanto en los sectores obreros como en los capitalistas e intelectuales, une una generosidad extrema de los católicos. Dan dinero para todo. Y en abundancia

Sólo los Esclavos de la Divina Infancia tienen doce mil niños asilados, sin más ingresos que los que procura la generosidad pública. En Méjico (capital), la vida tiene un tono elevado y el obrero vive bien y las empresas disfrutan de prosperidad En el resto del país es distinto. No puede decirse que haya miseria. Lo que hay es vida rudimentaria, que no es lo mismo. No se olvide que se trata de un país virgen en explotación agrícola, minera e industrial.

Condición esencial para la verdadera paz es que los pueblos se conozcan. ¡Cuánta responsabilidad tenemos que cargar al capítulo de las falsedades y de las tergiversaciones! La Prensa puede hacer mucho siendo heraldo de la verdad. Grato ha de ser para los españoles saber que allá, en lo que suena España, hay un pueblo que siente el orgullo de su ascendencia española y que vuelve los ojos hacia la España nueva. O mejor: hacia la España eterna.—Logos.

El Comité Ejecutivo del Sindicato Minero Asturiano desenmascara las burdas maniobras de Franco

En previsión de lo ocurrido y con riesgo de sus vidas, dos Delegados de los Mineros entregaron en las Embajadas de Gran Bretaña y de los Estados Unidos, en fin de marzo próximo pasado los dos documentos siguientes:

Hay un membrete que dice: "Delegación Comarcal de Sindicatos de F. E. T. y de las J. O. N. S." Escudo de Falange con flechas y yugo; la población.—"Por la Patria, el pan y la Justicia.—En la Junta sindical celebrada el pasado día 6 de los corrientes, se aprobó por unanimidad otorgar la representación de la misma en la reunión que el próximo domingo día 10 a las once de la mañana, se ha de celebrar en el salón de actos de Educación y Descanso, sito en la calle de San Juan No. 10, Oviedo; advirtiéndote que la incomparecencia será objeto de sanción gubernativa.

"Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista. La población, ocho de marzo de 1946.—El Secretario sindical.—Firma ilegible.—Hay un sello que dice: Delegación Comarcal de Sindicatos F. E. T. y de las J. O. N. S."

EL COMITE EJECUTIVO DEL SINDICATO ASTURIANO HA REMITIDO A LAS EMBAJADAS DE INGLATERRA Y DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA EN MADRID EL SIGUIENTE INFORME EN RELACION CON EL DOCUMENTO CUYA COPIA ANTECEDE:

"De día en día se supera de tal modo la falsedad y se acrecienta hasta lo inverosímil la mentira, llevada y traída a través de España por los heraldos oficiales de Falange y su gobierno, que este organismo de los mineros asturianos laborando en la clandestinidad, saturado y rebosante de la sufrida paciencia que hasta ahora se impuso por norma, decide salir de su pasividad dando cara en adelante a los acontecimientos para contribuir cuando menos al establecimiento de la verdad que inocente, no tiene culpa, ni ha cometido falta alguna que justifique tan avieso como injusto trato.

Hace mucho tiempo que los mineros asturianos como el resto de los españoles sufrimos en silencio, impuesto por la fuerza, las vejaciones, injusticias y atropellos, que en las letras de molde oficiales aparecen como obra impregnada del más puro sentido de justicia social y reflejo fiel del más alto concepto de la humanidad y cristianismo. Pero a lo que no se había llegado, a pesar de todo, ni pensamos que se podía llegar, es a lo que en estos momentos estamos viendo: a firmar por la fuerza, contra la propia voluntad, en favor de lo contrario de lo que se siente; a declarar que se ama lo que se odia. Y esto rebasa los límites de lo concebible, por amplio que sea el margen que concedamos al desafuero y a la farsa.

No trataremos aquí de hacer una exposición de hechos y consideraciones encaminadas a sacar deducciones contrarias al régimen que padece España. Creemos que no es a nosotros a quienes incumbe hacer esto, si ello fuera necesario. Nos trae aquí un motivo más concreto: el de manifestar nuestra indignación ante un atropello evidente de nuestra conciencia y el deseo de hacer patente con toda solemnidad que no es cierto que los mineros asturianos apoyen a Franco, a la Falange ni a Girón, a decir, en todos los tonos, que los mineros asturianos no fueron nunca consultados para adherirse a la política de Franco y que los delegados sindicales que firmaron los pliegos de tal adhesión lo hicieron por la fuerza.

Para esto, desplaza el Sindicato Minero Asturiano dos compañeros a Madrid, con el fin de depositar en la Secretaría de esa Embajada este informe, con la súplica de que se le dé curso, haciendo que llegue el mismo al Gobierno de los Estados Unidos y de Gran Bretaña, como prueba de la falta de sinceridad y de aviesas normas que presiden los actos todos del gobierno español.

En la primera semana del corriente mes de marzo, los delegados mineros en las Delegaciones Comarcales recibieron una convocatoria para que, sin falta, asistieran a una reunión, "advirtiendo que la incomparecencia sería objeto de sanción gubernativa", como se puede ver por el ejemplar que se acompaña.

Aunque en apariencia el objeto de la reunión no era otro que el de tratar de asuntos sindicales, como pudo verse claramente, el fin que se perseguía era celebrar un acto de exaltación de Franco y del régimen que éste representa y hacer que los mineros asturianos aparezcan ante el mundo protestando de que fuera de España se haga campaña. Y eso se logró en aquella reunión obligando a los delegados a firmar un acta en la que se declara:

"Que cuarenta y tres mil doscientos veinte obreros mineros asturianos expresan a Franco su adhesión y cariño y su propósito firme de lucha, si preciso fuera, a su lado, antes que acceder a los deseos impertinentes expresados en la nota de los gobiernos de Su Majestad Británica, Estados Unidos de América y Francia."

Al acto, que no puede calificarse más que de farsa sangrienta, se le dió gran resonancia, con el fin de que sus ecos repercutieran en el extranjero, aparentando que en España existe una verdadera corriente de opinión favorable a Franco.

De todo esto protestan los mineros asturianos, que no se prestan a ser juguetes de unos gobernantes que repudian y de un régimen que aborrecen. Nada hay que nos una tanto a los trabajadores españoles como el deseo ardiente de emanciparnos de la tiranía en que vivimos bajo el régimen actual.

Para terminar, queremos hacer una comparación que no deja de tener lugar adecuado en esta exposición; nos referimos a las cacareadas ventajas y conquistas sociales que disfrutamos los mineros de las que tanto se enorgullece, comparadas con aquéllas, abolidas, implantadas por la República.

Las de hoy se cifran así:

a) Retiro a los sesenta y cinco años —legislado pero no aprobado.

b) Jornadas de trabajo de cuarenta y ocho horas semanales, y en muchas ocasiones de cincuenta y cuatro.

c) Vacaciones pagadas pero no disfrutadas.

d) Extirpación total de la antigua ley de accidentes del trabajo.

e) Jornales equivalentes a un tercio del costo de la vida.

f) Prohibición terminante de reunión y asociación como no sean de la Falange.

Anteriormente a ésto, o sea, antes de julio de 1936, en tiempos de la República, los mineros disfrutábamos de los siguientes beneficios:

a) Retiro obrero a los cincuenta y cuatro años y aprobado a los cincuenta y tres.

b) Jornada de cuarenta horas semanales.

c) Disfrute de siete días de vacaciones anuales en fecha conveniente.

d) Amplia y eficaz ley de accidentes del trabajo.

e) Jornales que respondían al costo de la vida.

f) Libertad de asociación y de reunión para hacer respetar nuestros derechos.

No, no hay nada que remotamente induzca a los mineros asturianos a sostener esta situación y menos a felicitar a Franco. Por el contrario, nos sumamos con entusiasmo a toda acción que tienda a derribarle y ofrecemos nuestro concurso y nuestro sacrificio para liberar a España del actual régimen de oprobio y de tiranía en que se halla sumida.

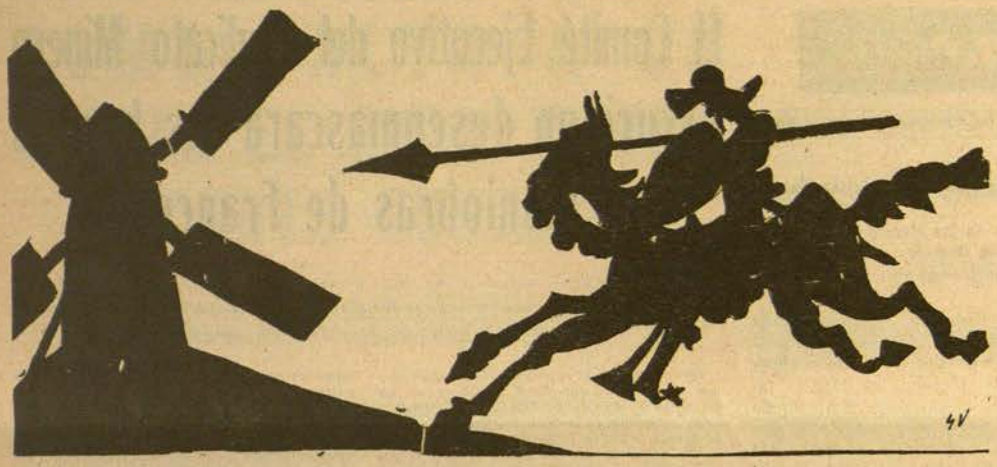
Provea sus recetas y gradúe su vista en

Farmacia y Optica MADRID

Tels.: 12-31-04
12-82-86
J-31-04

¡¡¡SIEMPRE ABIERTA!!!

5 de Febrero, 50. México, D.F.



MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

LA PEREGRINA IDEA DE CONFUCIO

EL arte de gobernar a los pueblos se ha ido complicando desde la primitiva simplicidad del régimen patriarcal, hasta adquirir en nuestra época dificultades aterradoras.

La sociedad actual, basada en la industrialización creciente y en la interdependencia de las fuerzas económicas, ha descartado por completo el ideal platónico de confiar el gobierno a los filósofos encargados de discernir sobre el bien y el mal con augusta serenidad. Igualmente inoperante resultaría la peregrina idea de Confucio de establecer el gobierno por la cortesía y la música, a cuya benéfica influencia atribuía la virtud de afinar los espíritus, inclinándolos a una armoniosa colaboración.

Cualquiera que sea la actitud que se adopte respecto a los fines trascendentes del Estado, hay que partir del hecho de que la cuestión económica aparece hoy en primer plano, condicionando fundamentalmente el resto de la vida social. En este sentido, Platón y Confucio quedaron eclipsados por Marx, aunque las barbas proféticas del apóstol del materialismo histórico, también están siendo sometidas a revisión. Hay que convenir, a este respecto, en la irónica afirmación del pensador chino Lin Yutang, al propugnar —en esta era de movimientos liberadores— por "la liberación de lo económico".

Pero mientras no se vean realizadas tales aspiraciones, la humanidad se encuentra bajo una penosa dependencia de la economía. De ahí que la alarmante situación creada en los Estados Unidos, con motivo de las huelgas, ha tenido un alcance mundial.

La tremenda espectación suscitada, respondía a la angustiosa necesidad de la ayuda norteamericana para remediar los estragos del hambre en vastas regiones de Europa y Asia. Pero, además, el desenlace del conflicto obrero —que amenazaba con la quiebra del sistema económico de Estados Unidos— ponía a prueba la capacidad de la democracia capitalista, en el país que constituye su más poderoso exponente, para afrontar la situación de la postguerra.

Entre las muchas consideraciones que pueden hacerse en torno al conflicto, cabe señalar el fenómeno curioso de que la nación donde el maquinismo y la técnica industrial han alcanzado progresos maravillosos, pueda llegar a la desorganización repentina a consecuencia de su exceso de organización. Todo el gigantesco montaje fabril y comercial estuvo en peligro de derrumbarse por la paralización de dos secciones básicas —maquinistas y fogoneros—, que se lanzaron a la huelga ferroviaria, a pesar de no secundarles las dieciocho hermandades restantes del gremio.

LA LEY SOBRE HUELGAS

OTRAS observaciones que se desprenden, a la vista de la solución que se ha dado a la huelga ferroviaria, y de las características de los últimos conflictos, pueden ser:

1. Las demandas obreras pretendían mejoras económicas —en orden a aumentos de salario, condiciones de trabajo y prestaciones de carácter social—, sin ningún propósito revolucionario contra el régimen económico existente. Es decir, que el obrero norteamericano no sólo no ha pensado en atacar al sistema capitalista, sino que se considera formando parte de él, y se limita a querer participar con mayores beneficios. (Esto, que es de una significativa importancia, explica el hecho, desconcertante para el resto del mundo, de que la poderosa hermandad de maquinistas, durante la jefatura de Warren S. Stone, fundase bancos, comprase edificios e hiciese inversiones en Florida, como si se tratara de una asociación de magnates de Wall Street.)

2. Al someterse los huelguistas a la decisión del Presidente, a pesar de hallarse disconformes, pusieron de manifiesto el espíritu de acatamiento al poder ejecutivo, como institución que, independientemente de su fuerza coactiva, se encuentra asistida de la adhesión voluntaria, lo que demuestra la plena vigencia moral del régimen jurídico.

Sin embargo, estas circunstancias pueden variar según el uso que se haga de la ley que ha sido votada por el parlamento, a propuesta del Presidente Truman, para restringir las huelgas.

Por medio de esta ley, el Presidente asume la facultad —considerando prolongada la situación de emergencia de la guerra— de impedir la paralización del trabajo en "cualesquiera fábricas, minas o instalaciones que constituyan una parte vital o indispensable de una industria esencial". Dentro de esta amplia facultad, el Presidente puede declarar ilegal cualquier paro, ya que no están prefijados los servicios de interés público a que se refiere.

Una vez intervenida la empresa, el Gobierno establecerá los salarios y condiciones de empleo que regirán durante el tiempo que esté en posesión de la industria. Podrá imponer sanciones a quienes se nieguen a restablecer el funcionamiento de la planta, ya sean patronos u obreros, desde la multa a la prisión. En cuanto a los obreros rebeldes, establece la pérdida de sus derechos de empleo, y además, podrá militarizarlos obligándoles a continuar su trabajo bajo la disciplina del ejército. (Disposición que tiene un antecedente en la llamada "ley del brazalete" de Francia.)

Una modalidad singular de la ley reside en el hecho de que el Gobierno se convierte temporalmente en propietario de la empresa ocupada, reservándose las ganancias, después de indemnizar los gastos y pagar una compensación, sobre la cual no aclara el procedimiento para fijarla.

CONSEJOS DE POCA ALTURA

—Humberto.

—Papá.

—Digo que... que me voy: me voy rumbo al Cairo.

—¡"Adiós, papá; adiós para siempre, adiós"!

—Eso es una canción.

—Es una copla, papá.

—Pues ya sabes que a ti te cantan también las tuyas; porque eso de llamarte "rey de mayo", me suena demasiado a cuplé... y de primavera.

El que fué rey de Italia, Víctor Manuel III, aconsejando a su hijo Humberto, rey provisional.

—¡Qué cosas dices, papá! Es todo lo contrario. Precisamente me acaban de obligar a que suprima las cantinelas.

—No entiendo, Humberto.

—Sí, "papi"; ya no puedo decir que soy rey "por la gracia de Dios y la voluntad del pueblo".

—Pues pon lo que Paco quiere poner: "caudillo por la gracia del fascismo y las democracias".

—¿ Y no son demasiadas gracias?

—Sí, hijo: "las tres gracias", pero vestidas.

—Entonces, ¿tú crees que debo seguir los consejos de Paco?

—¡Nunca!... Te meterías en la boca del lobo; es un traidorcillo de lo más beato; eso lo sé yo bien... ¡Ay, si Benito levantara la cabeza!... Pero una cosa es que sigas sus consejos, y otra que sigas sus pasos.

—Lo haré, papá; al fin y al cabo es fácil seguir las pisadas a un dictador; porque pisan fuerte, suenan las espuelas y dejan buena huella.

—Hijo, me da angustia oírte... ¡Qué poca experiencia para un príncipe!... Las pisadas de ese otro enanito son difíciles... Es muy cauto en su cinismo; va en puntillas; llama con misterio y adulación a la puerta de las grandes potencias, habla bajito y les ofrece la esclavitud y el trabajo de sus pobres súbditos. El látigo es para dentro del país; pero tú estáte atento a las faenas que hace con los de fuera para que le dejen en su silloncito.

—Bien, papá; pero es que nosotros fuimos enemigos de esas potencias durante la guerra; y no me lo perdonarán...

—¡Atiza! Tú estás chiflado, muchacho... Dales negocios y moverán el mundo. Son su punto de apoyo.

—¿Pero crees que el haber tenido una educación de sentimiento fascista, no pone hoy entre unos hombres y otros un abismo, o una cordillera de cadáveres?

—Humbertito, no seas tonto, hijo mío. Ya lo has visto con Paco.

—Es que yo me las voy a ver con el pueblo, papá.

—¿El pueblo?... ¡Ah, es verdad! ¡No me acordaba ya!... Pues hijo, no puedo hacerte más que una recomendación: si vas al Cairo, sigue mi ruta; no te equivoques de camino, como Benito..., que hoy es cadáver "por la voluntad del pueblo".

—¿Y dónde te dejas lo de "la gracia de Dios"?

—Eso, pregúntaselo al vecino; que ahí se queda todavía, en su espacioso chalet de las orillas del Tíber.

ANTONIORROBLES

La campaña antifranquista en el Brasil

HEMOS venido informando a nuestros lectores, por conducto de los agentes del Centro de Información Ibero-Americana y nuestros corresponsales, señores Freyre Castilla y Núñez Arca, de la activa campaña realizada en el Brasil para ayudar a los republicanos españoles.

En esta campaña se ha solidarizado la opinión brasileña, y puede decirse que sin distinción de matices han coincidido gentes de sectores diversos y opuestos en la condenación del régimen franquista.

El pueblo brasileño, que había padecido una dictadura durante casi diez años, ha podido imaginar fácilmente lo que significa para los españoles el terror franquista, cuya crueldad y espíritu sanguinario superan en proporción incalculable la de las épocas más agudas de la represión de Vargas. La dictadura brasileña aparece como benévola y humanitaria junto a la del general Franco y sus cómplices.

Poco después de la instalación del nuevo Presidente Dutra, en virtud de elecciones correctas —que Franco es incapaz de celebrar en España— los falangistas del Brasil, íntimamente conectados con los más irreductibles partidarios de la dictadura brasileña, han reanudado sus actividades iniciando una campaña encaminada a imputar a los comunistas la propaganda antifranquista y la campaña de ayuda a los republicanos españoles. Para ello se han valido de las decisiones brillantemente adoptadas por los obreros del puerto de Santos y otras organizaciones de los Estados Unidos del Brasil, que sabotearon la carga y descarga de barcos con mercancía destinada a la España de Franco o procedentes de puertos españoles. Si bien es cierto que entre estos obreros hay núcleos de militantes comunistas, no lo es menos que la campaña antifranquista del Brasil ha sido secundada y aun dirigida por eminentes políticos universitarios y escritores y otras personalidades que militan en diversos partidos y de los cuales sólo una minoría están afiliados al comunismo.

Como ha ocurrido en otros países —entre los que recordamos a Uruguay, cuyo diputado Dr. Pahissé, eminente profesor de la Universidad de Montevideo, nos decía que la causa antifranquista y la campaña por la liberación del pueblo español había tenido la virtud de aglutinar en estrecha unión para estos fines a partidos y a personas que se enfrentaban en la lucha política interior desde campos distintos— del mismo modo en el Brasil la causa de la República española ha constituído un programa común a los más amplios sectores de la opinión democrática.

La maniobra de los falangistas brasileños ha encontrado, por desgracia, eco en ciertos sectores del Gobierno, que le han dado algún crédito y han tomado medidas que atentan contra la libertad de opinión e interrumpen la neutralidad que el Gobierno de los Estados Unidos Brasileños venía manteniendo en este aspecto.

Han sido prohibidos diversos casos de solidaridad con la causa de la República española. Esta actitud, que parte del falso supuesto de que dichos actos fueron organizados por fuerzas comunistas, se contradice con la política del propio Gobierno del Brasil, que ha condenado reiteradamente, siendo aun presidente el general Vargas, y posteriormente bajo la presidencia interina del doctor Linhares, y bajo el Gobierno del general Dutra, al régimen franquista, votando los acuerdos adoptados en las asambleas de San Francisco y de Londres y últimamente el acuerdo del Consejo de Seguridad, en el que consta de modo explícito una ratificación del universal repudio de Franco y de su régimen.

ESPAÑA NUEVA, que ha informado a sus lectores puntualmente de los rasgos más destacados de esta campaña, seguida muy de cerca por nuestros informadores —ninguno de los cuales es comunista— lamenta tener que censurar hoy al Gobierno de los Estados Unidos del Brasil, ante el cual, en todo tiempo, ha tenido la actitud neutral y respetuosa que merece siempre un gobierno de un país amigo, miembro activo y prestigioso de las Naciones Unidas y cuya política internacional no puede armonizarse con la protección, por indirecta que sea, del régimen de Franco, factor de la más execrable tiranía y satélite del Eje.

"ESPAÑA NUEVA" EN IBERO AMERICA

PETICION DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES BRASILEÑAS PARA APOYAR LA RUPTURA ANTE LA O.N.U

EL delegado del Brasil en el Consejo de Seguridad de la O.N.U., señor Leao Velloso, recibió la semana pasada la petición apremiante de apoyar la propuesta ruptura de relaciones con la España de Franco. La demanda fué en un mitin que reunió a centenares de miles de brasileños, con motivo de celebrar el primer aniversario de la amnistía para los presos políticos. En el cablegrama remitido a Leao Velloso se declara que Franco constituye un peligro para la paz mundial y que debe ser liquidado para que el pueblo español recobre su libertad.

SIGUEN FIRMES EN SU ACTITUD LOS ESTIBADORES BRASILEÑOS

EN una declaración exclusiva para el periódico estadounidense "Allied Labor News", el Presidente del Sindicato de Estibadores y diputado por Santos a la Asamblea Constituyente, Oswaldo Pacheco, se manifestó en los siguientes términos: "Puedo asegurar que los estibadores permanecerán firmes en su determinación de no trabajar en barcos del asesino Franco. Nos negamos a colaborar con el gobierno falangista, que durante la guerra fué aliado de Hitler y ayudó a matar a los soldados brasileños que combatían al nazismo. Estamos seguros de contar con el apoyo de todos los países y seguiremos inquebrantables ante el terror policíaco desatado por los amigos que Franco tiene en el Brasil".

PROTESTA DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS MEXICANAS POR LA AYUDA SUBREPTICIA QUE SE QUIERE PRESTAR A FRANCO

ANTE la noticia de que en el puerto de Tampico se hallaban doscientos automóviles listos para ser enviados a España en el vapor "Santa Agueda", diversas organizaciones obreras mexicanas han recomendado la adopción de medidas encaminadas a que se impida el embarque de dichos vehículos, por considerar que debe establecerse un bloqueo total al régimen fascista que sigue ensangrentando a España.

LOS OBREROS ARGENTINOS SECUNDAN EL BOICOT ANTIFRANQUISTA

SEGUN un comunicado procedente de Buenos Aires, los obreros portuarios argentinos han aplicado con extraordinaria eficacia el boicot contra los barcos españoles que tocan puertos platenses. Esta medida fué acordada recientemente por la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). El comunicado agrega que los barcos de Franco se ven obligados a abandonar los puertos argentinos sin conseguir que los obreros carguen sus bodegas.

Solidarizándose con la FORA, la Federación de Obreros de Construcciones Navales (FOCN) ordenó un paro de 24 horas como protesta contra el régimen de Franco.

LA POSICION DE MEXICO EN CUANTO A ESPAÑA NO HA CAMBIADO

EL día 23 próximo pasado la Secretaría de Relaciones del Gobierno de la República Mexicana publicó la siguiente declaración: "El Gobierno de México hace tiempo que tiene definido su criterio respecto al problema de España, es decir, repudia al régimen franquista, por estimar que tiene su origen en la ayuda que le prestaron los países del Eje. México no modificará su actitud ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas".

Un acuerdo de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador

Considerando: Que el tiranuelo español, Dictador Francisco Franco, ha aumentado en su larga historia de crímenes, el asesinato legalizado por sus leyes falangistas, de Martín García y varios otros líderes republicanos, así como la condena a largos años de prisión, de treinta y cinco demócratas españoles, por el delito de amar la libertad;

Que la dictadura reaccionaria que oprime al heróico pueblo español, aniquila el más elemental sentido de decencia humana, destruyendo el fundamental derecho de "libres de temor, libres de miseria, libertad de cultos y libertad de pensamiento";

Que el régimen español es un desafío a los hombres libres del mundo, una clara y alevosa violación de los acuerdos internacionales de las Democracias, como el de la Carta del Atlántico, la Carta de las Naciones Unidas, Teherán, posponiendo y mofando sus declaraciones "juntas en la guerra, hasta la total desaparición del virus fascista en la Tierra", y "juntos en la paz, para su logro y conservación, ya que ésta es indivisible".

Que el dos del mes actual, publicara la F.E.U.E. un acuerdo de protesta, repudiando al régimen franquista, acuerdo que fuera ratificado por el Comité Ejecutivo el 7 de este mes, desautorizando así una publicación de dos estudiantes en contra del mismo, aparecida el tres del presente;

Que reunido el Consejo Directivo en pleno, resolvió ratificar en todas sus partes los acuerdos expedidos por los organismos mencionados; y

Que es deber de la primera Institución Estudiantil de la República, velar por la libertad, derechos e intereses humanos;

Acuerda: protestar ante la faz de los pueblos libres de América, por la barbarie del pretorianismo franquista, remedo anacrónico del salvajismo primitivo y trasplante de la ferocidad de los campos nazis de concentración;

Exigir al gobierno del Ecuador que, como signante de la Carta de las Naciones Unidas, lo mismo que de la primera Resolución de la Conferencia de Río, y haciendo realidad las declaraciones democráticas de la Carta del Atlántico, rompa relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno de la Falange;

Dirigirse a las Cancillerías de los gobiernos americanos, insinuando la ruptura de iguales relaciones, para que el repudio de las Democracias Latinas hacia la tiranía española se exprese en acción conujnta; y

Declarar una huelga simbólica el día sábado 30 del presente, como máxima expresión de repudio y protesta a la Dictadura de Franco, e insinuar a las Federaciones de Estudiantes de América, para que adopten medidas análogas contra el despotismo sanguinario que avergüenza aún a nuestra Madre Patria.

Dado en la Sala de sesioens de la Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador, en Quito, a 26 de marzo de 1946.

Francisco Sáa Ch.—Presidente.

A. Serrano Martínez.—Secretario.

DE COSTA RICA

FRANCO Y LA CULTURA

LA Hispanidad pone en juego sus habilidades y seducciones.

Su embajador espiritual el fraile español del que días atrás, hacíamos comentarios, ha sabido ir dejando la semilla de esta nueva doctrina totalitaria, la Hispanidad, bien esparcida por tierras de América y al parecer pronto ha de dar cosecha en nuestra Costa Rica, al conjuro de becas para profesionales constarricenses, en las Universidades españolas.

No es sólo la oferta —con ciertas condiciones de que algún día podrá hablarse— de que los buques españoles hagan escala en Puerto Limón. Esta es obra un poco más de futuro. Lo inmediato es la cultura hispana. Y la Universidad española, fiel juguete de las argucias totalitarias, se apresta a abrir sus brazos a los estudiantes de Ibero América, entre ellos los de nuestro país.

Podrían en esta oportunidad recordar los profesionales costarricenses que aceraron su dignidad en los heroicos y precursores tiempos de la Federación Universitaria Hispano Americana, en Madrid, en aquel viejo caserón de la calle de la Magdalena, donde tuvieron cobijo tantas ideas rebeldes y donde se formaron magníficas generaciones estudiantiles de habla española. Podrían en esta oportunidad decirnos también esos antiguos estudiantes de la Universidad española, cómo eran entonces los estudiantes de aquella España rebelde y constructiva, cómo se formaron aquellas generaciones, cómo surgió el potente movimiento de la F.U.E. —nuevamente en actividad hoy— y cuál fué el resultado para la Universidad de aquel brote de savia regeneradora que sacudió los cimientos arcaicos de la institución docente en España.

Y al hacer ese comentario, aquellos estudiantes que desde los tiempos del siempre recordado César Augusto Naveda, vivieron día a día junto a los estudiantes, junto al pueblo español, sus inquietudes y esperanzas, aquellos estudiantes que después en la contienda ofrendaron su vida en el heroico batallón de los estudiantes hispanoamericanos que regó con su sangre generosa las altas montañas de la Sierra de Guadarrama, pensarán si esos estudiantes que hoy acuden al señuelo de unas míseras becas, encontrarán la España de siempre, o una España mixtificada y si podrán tener la fuerza necesaria para trasladar a la tierra española la rebeldía de la juventud americana, o volverán castrados de esa rebeldía y convertidos —como es el deseo del Caudillo— en propagandistas gratuitos de las excelsitudes del fascismo.

A España acudían los estudiantes de Ibero América no solo a cimentar su cultura, sino a aprender, a renovarse, a formarse espiritualmente y en aquella recordada F.U.H.A. en el Ateneo de Madrid, en el comentario diario, de las tertulias de café, iban conociendo a España, amándola, compenetrándose en ella y en sus problemas, que al vivirlos intensamente, pasaban a ser problemas propios de aquellos hermanos de sentimientos, de lengua y de raza, que jamás escucharon ser considerados extranjeros dentro de España, que jamás sintieron la humillación de no sentirse deseados, por el contrario se confundían más y más con sus hermanos los estudiantes españoles, con España en sí que les quería como a sus propios hijos. Y es que en España nunca fueron considerados extranjeros y menos aún inmigración indeseable la que representaba la aportación de los hermanos de Ibero América.

Ahora van a partir unos estudiantes becados para España. ¿Serán seleccionados por sus méritos? ¿Serán seleccionados por su capacidad y cultura? ¿Serán seleccionados por su amistad con algún señor que se ha sugestionado hasta el punto de considerarse representante diplomático?

El porvenir de esos jóvenes universitarios de Ibero América que acudan a España con elevado espíritu y con deseos de cultura, es incierto. Primeramente la cantidad ofrecida por el dictador español, 1,500 pesetas, menos de 150 dólares, es actualmente irrisoria, ridícula, con ella no pueden alimentarse, pagar una pensión decorosa y habrían de recibir de sus familiares mucha más cantidad para compensar el déficit. En segundo lugar deben pensar que desde que toquen la cubierta del buque español que los conduzca, deben guardar un mutismo absoluto sobre su manera de sentir y de pensar si no quieren ser fichados por el servicio de esbiraje que funciona en los buques de las Compañías españolas y que denuncia nada más llegar a puerto. Suponiendo que esa discreción la mantengan, dentro de España no podrán manifestar indignación ni sorpresa por nada. En la Universidad, observarán qué distinta concepción se tiene de ella. Acostumbrados a una Universidad autónoma, con personalidad propia, donde el estudiante es respetado, donde el estudiante expone sus opiniones, sus problemas, mantiene sus luchas, llegarán a una Universidad mediatizada por la Falange, donde sólo impone su voluntad el Sindicato Universitario español (S.E.U.) integrado por señoritos pistoleros de la Falange que golpean, hieren y asesinan al estudiante que muestra ideas sanas y de libertad. Encontrarán una Universidad empequeñecida, triste, sin aspiraciones de cultura, encerrada nuevamente en los muros de lo arcaico y pensarán entonces, cuán grave error cometieron al dejarse seducir al señuelo de unas míseras becas, a cambio de las cuales tienen que dar lo más bello en la juventud: el sentimiento de equidad, de justicia, la rebeldía contra la opresión y el despotismo, porque esto es lo que impera en la Universidad española, como impera en toda la Península. Tenemos la esperanza de que los universitarios constarricenses no sean impacientes y no se dejen engañar y esperen un poco, ese poco tiempo necesario para que España sea libre y entonces sí que podrán ir a España y ver en ella lo que desean, una España grande, libre, pero con grandeza y libertad disfrutadas y asentadas con inmutable permanencia.

GOURMET

ABARROTES FINOS-FINE GROCERY-CHARCUTERIE

AYUNTAMIENTO, Núm. 15 (Esquina con López)

TEL. ERIC. 10-12-67 MEXICO, D. F.

Bibliografía

Llamaradas de la Guerra en Europa

Por el Dr. José SILVA

HAY cierta leyenda en Europa que persiste todavía después de la derrota del fascismo. Mucha gente ha creído que la doctrina hitleriana tenía justificación en el amor patriótico y que los nazis han actuado siempre con la mirada fija en la simbólica bandera de su país.

Pensaba yo en eso al leer un libro estupendo que hace poco llegó de Buenos Aires y que me ha dejado una honda impresión. Trátase de una novela, CAZADORES DE MUERTE, escrita por el doctor Leo Katz, que ofrece en dramática síntesis narrativa la tragedia de Europa, cuando menos por lo que concierne a una de sus regiones más características.

Aquella pequeña ciudad de Sereth en Rumania, cerca de Rusia, brinca de lo desconocido hacia nosotros y nos exhibe un contraste inolvidable entre la vida apacible, pequeño-burguesa de antes y la otra a la que se encontró convertida después del predominio nazi.

El libro de Katz, historia llena de vida, revelará a muchos ingenuos las verdaderas facetas del prisma, del que una propaganda desenfrenada sabía exhibir sólo las trucadas.

Los jefes alemanes que piensan, hablan y se mueven en esta obra, tienen admiración y cierta fidelidad de perros para su Fuhrer, a quien consideran como el generoso distribuidor de bocados, pero constantemente se preocupan por su interés egoísta.

Cerca de los nazis se mueven en el escenario de la gran tragedia también otros actores, moralmente sucios y ensangrentados, que se han agarrado al carro de los vencedores temporales y todos —hombres y mujeres— se les han prostituído.

Una vez más puede entenderse cómo cerca de los protagonistas en el sinnúmero de crímenes que aplastó casi todo el viejo continente, muchos, muchísimos han sido los cómplices activos o pasivos.

Cuando sobre Italia se desencadenó la ola espantosa del fascismo, en periódicos de Francia y Alemania se escribió con desprecio que sólo en un país de ese tipo habría podido surgir y difundirse esa enfermedad. Pero la historia reciente nos ha mostrado cómo en todos los países el egoísmo, el miedo, la avaricia, la envidia, saben ahogar o paralizar en muchos las más nobles cualidades de los seres humanos e inducir a cantidades difícilmente imaginables de individuos las peores bajezas y las peores crueldades.

Un gran mérito que posee el libro de Leo Katz, en comparación con muchos otros que se han escrito sobre la barbarie nazi, es cierta inspiración optimista que se transparenta en muchos lugares y que llega a asumir forma concreta en el episodio final de la obra.

Atroz fué el reinado del nazifascismo, desesperante su acción; pero no sería justo olvidar a los incontables que se sacrificaron en la lucha oculta, movidos precisamente por la inspiración optimista que debía llevar a la victoria. Sin ésa, sin una profunda convicción, sin una fe absoluta, no habría surgido el sinnúmero de anónimos, héroes y heroínas, que prepararon la derrota de los poderosos.

Esa actitud se encuentra también en los judíos, los más perseguidos, las víctimas colectivas de las que se habla en varios lugares de este libro, aun cuando conviene observar la contraposición, para mí simbólica y admonitoria para el futuro, de dos figuras: el viejo Jossele que resiste pasivamente —casi me atrevería a decir platónicamente— a las hordas salvajes, dedicado a la plegaria y a sus piadosos oficios, y el herrero Chaskel, quien con muchos otros encuentra cordial refugio en tierra rusa, entre las filas de los guerrrilleros y toma parte en la lucha armada.

Un libro como éste, intenso de acción, lleno de episodios dramáticos, ya listo para servir como "script" en el cine, podría alguien criticarlo por encontrarlo demasiado novelesco.

Desgraciadamente, los que hemos sufrido por la inmensa tragedia, sabemos que la realidad fué más monstruosa aún.

Por un lado, la crueldad organizada, el hurto sistemático, la penetración fraudulenta; por el otro, la cobardía, la avaricia, el espíritu proxenético.

Zimmerle, Kruhle, von Raubnitz, Barbarescu, Enriqueta, son figuras de la vida real; son protagonistas de la escena de Europa.

Y afortunadamente, frente a ellos y contra ellos, están también otros actores: Chaím, Simjón, Petruska, Zertián, el sacerdote Glurzanski.

Pero, fuera de los actores que podríamos llamar de primer plano, Leo Katz no ha olvidado a los humildes, los ignorados, los individuos-masas que tan poderosamente participan en todas las luchas. Al lado de Sinjón los obreros que infectan y envenenan la cerveza destinada a los alemanes; al lado de Chaím, los guerrilleros de los atentados heroicos.

Es esta una prueba más de que el escritor es un observador agudo, que conoce a fondo a los hombres y las cosas. Es también un narrador psicólogo, quien se preocupa por los tiempos en que vivimos y por las exigencias del lector contemporáneo.

Por efecto lógico de su sensibilidad, describe detalladamente en su libro las situaciones de hecho y el desarrollo de los acontecimientos que llamaré físicos, y dedica proporcionalmente menos espacio al estudio psicológico directo.

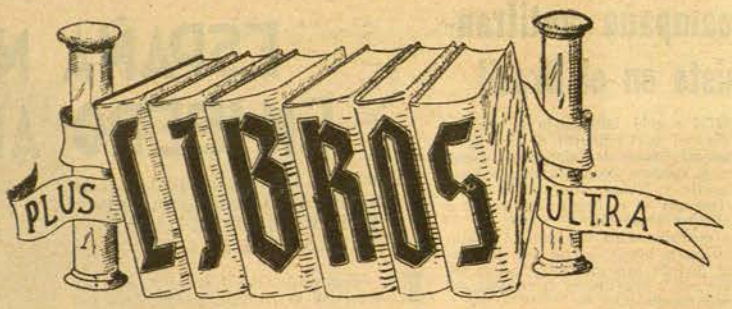
Sin embargo, sería un grave error el creer que el análisis psicológico haya sido descuidado a beneficio de la intensa acción.

Leo Katz frecuentemente hace deducir al lector las reacciones psicológicas a través de la exposición de lo ocurrido. Ese procedimiento bien responde al dinamismo de nuestro tiempo y destierra los largos diálogos y los largos monólogos que adornaban pomposa y aburridamente las novelas de antaño.

Más nunca el autor sacrifica a ese esquema su ansia de claridad y en una forma indirecta en varios lugares nos revela la historia y la formación mental de sus protagonistas. Como ejemplo de la eficacia de esto, aconsejaría releer, en un capítulo, lo que concierne a los antecedentes de Hans y de Franz, "el enemigo de todo romanticismo".

Además, aun en la parte dialoguística, se manifiesta una intensa dramaticidad adecuada a las situaciones tremendas. Reléanse, por ejemplo, las páginas que el autor dedica a la calumnia sugerida por el jefe nazi a Althof y fabricada por éste en contra de Beil, o bien la requisitoria de la rumana Enriqueta en contra de su esposo y de sus colegas nazis; y recuérdense unas palabras malolientes que acentúan el realismo de varios episodios.

Una observación que permítome formular concierne a unos detalles independientes de la voluntad del autor. Tipográficamente se incurrió en numerosos errores, y en la traducción que en lo general es buena, se emplearon a veces palabras que no tienen derecho de ciudadanía en un castellano correcto, como por ejemplo: "Sorpresivamente, almacenero, programado, dirección partidaria". Además no es castizo usar expresiones adverbiales como "recién entonces, recién al caer de la tarde", etc.; y por último, la transcripción fonética de los nombres propios no fué cuidadosa (ej. Chaím por Jaím; Walscha por Valaquia).



LA RUTA INCOGNITA

Por Cid Muled.-México, D. F., 1945

HEMOS dicho más de una vez: se puede no ser un gran escritor y sí poseer buen temperamento de novelista. El novelar requiere fantasía e imaginación fuertes para crear los personajes y el ambiente. Y cuando todo ello vive en las páginas de un libro, quien lo escribe logra su objetivo fundamental: la NOVELA.

También es cierto que la gala literaria juega un papel esencial en las obras de imaginación, como en todas. Por mucha vida que tenga un personaje no podemos dar jamás por definitiva una novela si, cuando menos, no está regularmente escrita.

"La Ruta Incógnita" tiene de todo. Está bien confeccionada y, desde el punto de vista del tema, su arquitectura sería perfecta si no es que estuviese demasiado recargada de acontecimientos. Un canto a la selva, tan lírico y tan profundo, unos personajes autóctonos tan bien dibujados, son lo suficiente fuerte y bien logrado para dar por definitiva una novela de verdad. Pero sobran muchas cosas a pesar de que el autor no haya cerrado la espita de su temperamento creador, porque el libro lo ha escrito obsesionado por el estilo cinematográfico que, como a tantos otros, le ha picado en demasía y el autor ha resistido, gustoso, la picazón.

La obsesión cinematográfica le hace daño a este magnífico libro. Se nota algún descuido en la forma literaria, no sólo porque Cid Muled sea un buen escritor catalán —ello no quita para que lo fuese también en castellano, como Bartolomé Soler en su "Marcos Villarí"—, sino porque la expresión está a ritmo de descripción peliculera.

Hay profundas consideraciones y elevados pensamientos, pero la imagen —algunas son espléndidas— le queda demasiado a la intemperie. Y no olvide el amigo Cid, que si la imagen es perfecta, su desnudez ayuda a la contemplación; pero si es ingenua y alguna que otra vez, malfachada, la desnudez es un ataque al buen gusto. Entonces, el lector arruga el ceño y puede dar por malo un libro que, en realidad, es muy bueno.

De todos modos, este libro, al que literariamente se le pueden hacer reparos, obtendrá un éxito resonante el día que se traslade a la pantalla, porque esos indios viriles, al par que poéticos, y esa selva ardiendo, colmaría las exigencias de cualquier espectador.

Isidoro ENRIQUEZ CALLEJA

LA PIEDAD DE FRANCO

Por José Loredo Aparicio.-Editorial Costa-Amic. - México, D. F., 1946

POCO más de 350 páginas de denso texto recogen, en una selección de artículos publicados en plena guerra de España, por el entonces Cónsul de la República Española José Loredo Aparicio. Documentación minuciosa recogida durante la lucha y en los momentos en que ésta se desarrollaba con mayor virulencia, cuando fuera de España una propaganda alentada por ciertos sectores pro-fascistas, entonces poderosísimos y aun ahora no extinguidos, aporta en estos momentos en los que el mundo está ávido de información —como si hubiera olvidado o no hubiera sabido nunca la profunda significación y la horrenda verdad de la tragedia española—. Desfilan por estas páginas los episodios más cruentos de la contienda peninsular y resplandece en ellas el deseo ferviente de los republicanos españoles de organizar el Estado en paz, como garantía para las libertades esenciales del hombre. "Yo me opondré a que nuestro país, el día de la paz, pueda entrar por vías del odio y de la venganza", dijo don Manuel Azaña, siendo Presidente de la República española, el 18 de julio de 1937, en el magnífico discurso pronunciado en Valencia. Y con estas palabras como lema inicia José Loredo Aparicio el capítulo primero de su libro "La Piedad de Franco".

De los numerosos y poderosos cómplices del golpe de Estado internacional —como dijo con acierto el Presidente Avila Camacho refiriéndose a la guerra de España— no sólo dependieron los excesos cometidos por un pueblo indignado por la traición de su ejército y de los estamentos que quiso respetar, sino que inventó profusamente crímenes fantásticos, para calumniar a la República. Una prensa al servicio del pro-fascismo internacional divulgó estas patrañas, pretendiendo informar al mundo de crímenes que fundamentalmente constituían los métodos habituales de los acusadores. José Loredo Aparicio recoge las ejecuciones de centenares de sacerdotes que murieron por la República, sin haber cometido otro delito que ser republicanos. Las expoliaciones de quienes no se sumaron a la rebelión, aun sin haber militado nunca en política activa o sin pertenecer siquiera al "Frente Popular". Las venganzas despiadadas, los crímenes más bárbaros cometidos por las hordas falangistas en los territorios que iban ocupando tras las divisiones nazi-fascistas que invadieron España.

Siempre hubiera sido útil recoger la documentación que aportan los artículos de Loredo Aparicio; pero, en estos momentos, su actualidad aparece como una justificación de toda evidencia.

A.M.S.

"YA estamos cansados de ver películas sobre el nazismo", decía recientemente en una recepción una elegante señora, suscitando en varios de los asistentes sonrisas de aprobación.

No es esta mi opinión.

Cuando uno acaba de leer un libro como este de Leo Katz, es cierto que se le queda un nudo en la garganta. Pero la lectura de esas situaciones, la exposición desnuda de los crímenes y de los atentados, constituye casi una vacuna en contra de la horrible enfermedad psico-social que seres inhumanos lograron infundir por Europa.

Por eso, sería un error que el mundo civilizado se cansara de "ver películas" o de leer libros dedicados a la barbarie del fascismo.

Evidentemente, aun en este dominio, la calidad debe imponerse a la cantidad. En el proceso selectivo, entre muchísimos otros, sobresale CAZADORES DE MUERTE.

Academia IBERIA
Prof. M. G. IGUALADA
Clases de español, adaptadas especialmente para mecanógrafos y personal de Artes Gráficas.
COMPOSICION - REDACCION
ORTOGRAFIA
16 de Septiembre, 72 — altos.
(Entrada por Pan Segura)
De 18 a 19 horas.

José Ortega y Gasset regresó a España

Por F. CARMONA NENCLARES

LA noticia no es de última hora, pero es todavía reciente; nueva lo será durante mucho tiempo. Podrá pasar por inesperada; para nosotros era previsible desde hace diez años, cuando menos. Diremos más: era necesaria, teniendo en cuenta los elementos, suficientemente conocidos, que juegan en ella: de una parte la España actual y de otra el Sr. Ortega. Ni como hecho físico, ni como hecho moral, nos ha producido la menor sorpresa el regreso del filósofo. (Corregimos. Filósofo, no; simple manipulador de la Filosofía.) Aquél, el regreso, no se ha originado de la curiosidad turística, del afán de ver por ver, o de la angustia del exilio. Tampoco llamaríamos al viaje un regreso sino, citando su nombre propio, una entrada o toma de contacto. Ortega vuelve a la España que ayudó a partear mostrándose, una vez más, de acuerdo consigo mismo. Leal a sus propias concatenaciones ha puesto de relieve la lógica de su existencia. Como persona y como pensador.

Propio de la Filosofía es, sin duda, mantener una perspectiva universal, cósmica, de las cosas humanas, tomándolas incluso como ahistóricas, o sea salvando sin abstraerlo lo que la Historia Universal tiene de lucha, de polémica constantemente reanudada y sin término posible; de drama, en una palabra. Podemos entender, aunque repugne a la naturaleza del pensamiento y nos repugne en lo más íntimo, que el filósofo típico, el mencionado filósofo-manipulador o cualquier otro, se define en el aspecto que nos ocupa por elaborar un ángulo de visión propio de la imposible e inhumana eternidad. Bien. Para aceptarlo, sin compartirlo, tenemos que omitir el hecho de que ese horizonte sólo puede construirse en una dirección tangente a la escena misma del hombre y de la Historia; es decir, amputándose el hombre la condición de hombre. Precisamente. Tal cirujía nos parece inverosímil, por muchas circunstancias; con todo, no debe confundirse el punto de vista de la eternidad con lo que se llama, en el lenguaje corriente, imparcialidad, con la neutralidad frente al drama del hombre. Son inconfundibles.

LA neutralidad como tal es cosa infrahumana, propia de escribidores en quienes la sangre destinada al cuerpo pasa antes por el cerebro. El punto de vista de la eternidad alcanza evidente sustantividad, resultando posible en la Filosofía porque, deformando la naturaleza de ésta, abraza los antagonismos del drama sin particularizarse por su constante contradicción; supera el drama sin salirse de él. En la imparcialidad indiferente el individuo tiene que despojarse de su propio ser; en la perspectiva sub specie aeternitatis el pensamiento envuelve la unidad omnicomprensiva de los contrarios; representa la síntesis de lo antitético vivida como unidad concreta. Quien sea capaz de experimentarla no está fuera de la Historia, que constituye el único horizonte posible de la óptica humana, sino envuelto totalmente en él y jamás podrá presumir de neutralidad. Ahora, enfrentando la obra del manipulador Ortega enjuiciaremos acertadamente la significación de su regreso a la España fascista. Sólo la simple percepción física del fascismo, el llegar allí y ver, es ya, para nosotros, fascismo.

ESTIMANDO que las comparaciones, en cualquier terreno que se hagan, no sirven para lo que se pretende utilizarlas, pues en cada momento histórico y en cada individuo cristaliza una realidad única e irrepetible, quiéramos que el lector nos acompañara en lo que sigue a una comparación entre el pensador Ortega y el filósofo Espinosa en lo que respecta al asunto que tratamos: a la conducta de ambos respecto de la situación político-social en que les tocara vivir. No se trata, pues, de compararlos entre sí, cosa que sería ridícula, sino de comparar en qué forma actuó en ellos dicha situación cómo determinó sus conductas. A no ser que hayamos perdido la facultad de razonar, en esta tremenda soledad del exilio, intuiremos en seguida la inquirida significación del Sr. Ortega a España. Que, repetimos una vez más, no ha vuelto a cualquier España, a la España sin adjetivos, sino a una España condicionada por determinados principios rectores, de los cuales el asesinato político viene figurando en primer término.

El hispano-judío Benito Espinosa era un refugiado; lo fué en la Holanda del siglo XVII; por entonces ya había roto interiormente con la patria y familia, el judaísmo y la Teología. Había roto hasta con la noción tradicional de Dios, el Dios Providencia, esperanza y desesperación de su pensamiento. En su vida se refleja, empero, la perfecta serenidad y la sublime paz del sabio consumado. Débil de cuerpo y enfermo del pecho, ganábase el sustento con la industria de las lentes ópticas, que vendía a sus amigos; murió a los cuarenta y cuatro años de edad. Por cierto, murió como había vivido: sobrio y señor de sus pasiones. Con todo rompió menos con la libertad; esa nota da la clave de su vida. Espinosa no creía en la libertad; jamás tuvo "creencias". Los hombres se consideran libres, escribió, porque "siendo conscientes de sus acciones no lo son de las causas que las determinan".

De ese modo, concretándolo en la frase transcrita, vivió Espinosa el drama del XVII, pero en su conducta personal negó, precisamente, el principio que constituye la base de su pensamiento. Sustentando que el individuo se juzga libre por simple ignorancia, rechazó la cátedra de Filosofía de la Universidad de Heidelberg porque, ofreciendo libertad para filosofar, le exigían respetar la religión establecida. Espinosa dió, en ese gesto, la medida del hombre. La única medida posible del hombre. Necesitaba de la libertad política para existir, aunque no creía en la libertad del hombre.

PERO Ortega está encuadrado en otra dimensión. En muy otra, por cierto. Nada menos que en la del Calicles, de Platón, aquel para quien un filósofo, el filósofo-manipulador, es un viejo obstinado en los menesteres ociosos de la juventud, que se oculta de la plaza pública, donde toma cuerpo el desdeño de la colectividad, y qué pasa sus días en un rincón, acompañado de tres o cuatro jóvenes, sin que nunca salga de su boca un discurso noble, grande y libre. En fin, Espinosa necesitaba de la libertad para presentar un sistema de pensamiento en que declara que la libertad es ignorancia; Ortega, teórico del fascismo gracias a la libertad de expresión, acepta someterse, con el regreso a la España actual, a un régimen cimentado sobre la opresión. ¿Qué significa eso? Que el pensamiento que Ortega ha ido elaborando se vuelve ahora contra él, por obra de su regreso; pero se revuelve en actitud crítica, acusándolo por haber rasgado la túnica de Sócrates. Pretende colocarse por encima de los partidos sin darse cuenta de que así toma partido. Toma partido en un conflicto de civilizaciones; nada menos. ¡Preocupado exclusivamente de su pequeña e importantísima persona, qué le importa lo demás! Como es notorio, y ya sabido, lo ético ha fallado en él, una vez más. Puede adelantarse que no será la última.

La luz que irradia del hecho transcrito, del hecho de que Ortega, que estima que el ser del hombre es libre dentro de cada circunstancia que le presenta la vida, pueda renunciar a la libertad política, condición mínima de la libertad espiritual u ontológica, según dice el lenguaje técnico de la Filosofía (y cuando, por el contrario, Espinosa necesitara la libertad política para negar la existencia de la libertad espiritual), podríamos utilizarla con objeto de adentrarnos en el pensamiento orteguiano con voluntad de disección. Sería inútil, pues ya está hecho. Queda hecho. La raíz del pensamiento humano se descubre en la intuición de la libertad y el concepto de ésta envuelve la significación de aquél. Nadie podrá rechazarlo o desconocerlo. La vivencia de la libertad representa el origen, el fundamento, el principio, el contenido y continente y, a la vez, la cúpula de la actividad mental. Si Ortega ha venido bordando, sin dibujarlos previamente, los problemas filosóficos, anunciando estupendos sistemas filosóficos que mueren sin nacer, débese a que lo equívoco, la inseguridad, la mentira, forman la constelación originaria de su pensamiento. Este implica —y eso es todo— una falsedad radical, visible como inseguridad teórica y vileza de conducta; carece, en suma, de intuición de la libertad.

Avisos del Centro de Información Ibero Americana

Servicio especial para ESPAÑA NUEVA

El señor SEBASTIAN IRADIER DOLZ, residente en Caracas, desea averiguar el paradero del teniente coronel de Sanidad Militar de la República Española don RAFAEL CADEÑAS.

El señor MARIO RODRIGUEZ ILLOBRE, residente en Caracas, desea conocer el paradero de DAVID ARIAS, abogado, originario de Avilés (Asturias), para darle noticias de algunos familiares.

Agradeceremos que remitan información a Tacuba 15, altos. Centro de Información Ibero-Americana.

CRONICA DE FRANCIA

GABRIELA MISTRAL Y LA AMERICA LATINA, VISTAS POR PAUL VALERY

GABRIELA Mistral, después de haber obtenido el Premio Nobel, ha pasado unos días en Francia y ha recibido el merecido homenaje de Academias y centros intelectuales. El mejor homenaje es el que ha aparecido recientemente en la "Revue de Paris", debido a la pluma de Paul Valéry.

Se trata de un trabajo póstumo del gran escritor fallecido hace unos meses y destinado a prologar una traducción de poemas de la ilustre poetisa chilena. Son éstas unas de las pocas páginas inéditas que quedan de Paul Valéry, el mejor poeta francés en lo que va de siglo y uno de los mejores de nuestra época.

El creador de "Monsieur Teste" no ha sido solamente uno de los primeros líricos de nuestro tiempo; en unos años caóticos y atormentados, su inteligencia ha sido también una de las más finas, de las más lúcidas, de las más penetrantes.

El autor del célebre "Cemitière Marin", en el prólogo mencionado, empieza por señalar las diferencias de temperamento y de formación que le separan de la escritora sudamericana. "Nadie, sin duda, parecerá menos calificado que yo para presentar al lector una obra tan alejada como ésta de los gustos, de los ideales, de los hábitos que se me conocen en materia poética. Lo que yo he dicho y repetido sobre el particular, lo que haya podido hacer, las condiciones que he creído deber imponerme, los ensayos que he publicado, todos estos frutos de un espíritu formado por la más vieja tradición literaria europea, parecen designarme muy poco para apreciar una producción esencialmente natural, nacida más allá del océano y venida al mundo al sólo impulso y a la sola atracción de lo que es".

Sin embargo, "yo aprecio lo que me gusta, concuerde o no con mis hábitos, con mis manías, con mis mismos preceptos, puesto que por excelentes que yo deba necesariamente considerarlos, su fijeza a veces me irrita el alma. Por esto en lo que hacen los que me son diferentes, encuentro también el "ravisement", es decir, el poder salir de mí mismo. Más de un poema de Gabriela Mistral me ha proporcionado esta feliz sorpresa".

Valéry enumera brevemente algunos datos biográficos y algunos recuerdos personales de Gabriela Mistral, puesto que tuvo ocasión de conocerla en reuniones y concursos internacionales. "Yo sentía muy bien que había en ella la alianza de atención y de ensueño, de ausencias exteriores y de claridades inmediatas, que son características de la naturaleza de los poetas".

Referente a la obra poética, Valéry dice: "El cálculo de la extrañeza ajena no entra en el espíritu de los poemas de Gabriela Mistral. No especula sobre los efectos del azar, de las asociaciones de ideas, de las sinuosidades que sobre el papel pueden imponerse a las funciones ordinarias del lenguaje. Ella extrae de la substancia misma la expresión extraordinaria de una vida profunda, orgánica, a veces violentamente sentida".

Al final del prólogo, Paul Valéry dedica un comentario interesante al porvenir de la América Latina; viniendo después de las "meditaciones sudamericanas" de Waldo Franck, Ortega y Gasset, Keyserling, etc., la reciente opinión de Paul Valéry merece ser destacada. "Una reflexión se me pregunta, que me obliga a explicar de la mejor manera posible la importancia actual de esta obra. Es patente que debe muy poco a la tradición literaria europea. Producción autóctona, pero escrita en una de las lenguas de nuestro Continente que han grande y magníficamente participado en la constitución del capital de obras maestras europeas. Ahora bien, pueden formularse dudas sobre el porvenir de la cultura en nuestra vieja tierra, en donde la necesidad y sus problemas no dejan casi más vida que a la preocupación de no morir.

Por esto más de una vez mis miradas se han dirigido hacia la América Latina. He visto en ella el conservatorio de aquellas de nuestras riquezas espirituales que pueden separarse de nosotros; pero también un laboratorio en el cual estas esencias de nuestras creaciones y estas cristalizaciones de nuestros ideales se compondrán con los principios vírgenes y con los acontecimientos naturales de una tierra prometida a la aventura poética y a la fecundidad intelectual de los tiempos que vienen.

La poesía tierna y a momentos enérgica de Gabriela Mistral, me parece en el horizonte occidental ampliamente adornada con sus bellezas particulares; pero, de otra parte, repleta de un sentido que le da o que le confiere el estado crítico de las más nobles cosas del mundo".

José Mª Corredor

El espionaje nazi-franquista en España

CON el nombre de Asociación Cultural Germano-Española funciona en España, bajo la protección de la policía franquista, un centro de información y espionaje en el cual actúan, principalmente, fascistas franceses refugiados en España.

El centro trabaja en Madrid, Barcelona, Alicante, Gerona, Figueras y Gandesa, principalmente. Los jefes de este centro son: M. Hericourt, ex Cónsul de Vichy en Barcelona; M. Botiguet, que fué jefe de las milicias de Darnard (recientemente ajusticiado) en Perpiñán; y Mm. Darquier, De Pelle, Poix, Gabalde, Bonnard y otros menos destacados.

Forma también parte de esta organización Degrelle, jefe del Partido Fascista belga.

Esta organización está en íntimo contacto con el jefe del espionaje alemán en España, Von Corping, que tiene actualmente a sus órdenes unos treinta mil agentes y visita con frecuencia Portugal y Africa del Norte, usando los nombres de Eric Copper y de Raoul Winspz, haciéndose pasar por alsaciano.

Von Corping controla, además, varias fábricas de la llamada manufactura de armas automáticas de Guernica.

La Segunda Sección Bis (Servicio de información franquista) supo que el Servicio de Inteligencia británico estaba sobre la pista de ciertas concomitancias entre dicha Sección y los Servicios de la Gestapo radicados en España.

Procedente de los alemanes de la Gestapo, el Servicio franquista tenía en su poder 50 kilos de Digitalina, de la que la Gestapo hacía mucho uso con sus detenidos. El Servicio inglés averiguó esta existencia, y el contra-espionaje franquista tuvo noticias de que los ingleses la conocían, apresurándose a presentarse el Jefe de la Segunda Sección Bis, apellidado López Moreno, para ofrecer los 50 kilos de Digitalina a los ingleses, manifestando que estaba dispuesto a colaborar estrechamente con ellos.

Estos hechos ocurrieron hace poco menos de dos meses. Durante un período corto de tiempo, los servicios inglés y franquista se intercambiaron diversos servicios, pero el 2 de mayo los agentes del Servicio inglés recibieron instrucciones de romper toda relación con los franquistas.

La Radio Franquista Insulta a las Naciones Unidas

"MUCHOS hombres han puesto sus esperanzas en tal organismo —dice el comentarista de la radio nacional de España, Juan de la Cosa, refiriéndose al Subcomité de la O. N. U. que estudia el problema español—, pero muy pronto se verán desengañados, porque llegarán a la conclusión de que se trata de una checa internacional o de una reunión de ociosos, más que de una entidad consagrada a laborar por el establecimiento de la paz".

GACETA DE ESPAÑA

Un Incidente en la Frontera Francesa

PASO la frontera francesa por el Perthus Carnicerito de México, que llevaba en la solapa una insignia mexicana. Un falangista trató de arrancársela. El diestro mexicano se enfrentó con el provocador falangista que pretendía ultrajar los colores nacionales de México, impidiéndole enérgicamente su miserable acción.

Parte de la cuadrilla de Carnicerito de México no pudo obtener autorización de salida de España y decidió pasar la frontera clandestinamente, utilizando los servicios de la resistencia republicana.

Carnicerito, con su cuadrilla, va a tomar parte en algunas corridas en el Sur de Francia.

Detención de Republicanos en Madrid

LA Prensa Asociada comunica con fecha 27 próximo pasado que han sido detenidos los señores Teótico Sevilla, ex profesor de Universidad y ex gobernador de Vizcaya durante la República; Antonio Remis Alvarez, ex gobernador republicano de Córdoba; Dr. E. Vela Castro, médico de la Policía nacional, y el Dr. Rafael Terol, que ostentó también cargos del Gobierno durante la República.

En total se han practicado 10 detenciones, en su mayor parte pertenecientes a Izquierda Republicana, además de la de don Ramón Ariño, a la cual la policía concede extraordinaria importancia y que fué ya uno de los arrestados en 1934, en un momento en que parecía posible una acción conjunta de republicanos y monárquicos contra Franco.

La policía franquista anunció que más tarde revelará otros nombres.

Las acusaciones no han sido aclaradas, pero se refieren a supuestas actividades de organización republicana, en relación con el Gobierno que preside el Dr. Giral y publicación de manifiestos y propaganda clandestina.

Estos casos han sido sometidos a las autoridades militares, que siguen juzgando, después de diez años, a todos los acusados políticos.

De "Juventud Libre", periódico clandestino de España

"A la inacabable lista de militantes que todo lo dieron por la revolución, podemos añadir uno que, sin haber muerto, goza de los más elevados reconocimientos por parte del movimiento libertario. Integro, supo renunciar —como Durruti— a todo menos a vencer. Hace dejación momentánea de lo que más amaba —la pureza anarcosindicalista— en aras de la armonía antifascista. Como producto y prestigio de la F.I.J.L., José E. Leiva fué condenado a muerte por los tribunales facciosos y sufrió más de cuatro años de prisión. Puesto en libertad, se incorporó inmediatamente a la acción de nuestras organizaciones, llegando a ocupar el cargo supremo de nuestro Movimiento Libertario.

"No obstante estar proclamada oficialmente su captura, y aparecer su fotografía en el Boletín interno de la Dirección General de Seguridad, con la orden de detenerle, él se mantuvo firme en su puesto, hasta que, por determinación del Bloque Libertario, con un macuto a la espalda, callada y disciplinadamente, atravesaba, a la sombra de la noche, los Pirineos para incorporarse al Gobierno republicano del señor Giral como representante del Movimiento Libertario español.

"En el recuerdo hacia nuestros héroes, asesinados por luchar en defensa de España, sumamos a quienes continúan la obra, incansables y disciplinados. Como Armero, como Santana Calero, como Vozmediano, Casas, Bañoles, como tantos otros... como José E. Leiva".

La lucha en el Interior

LAS últimas acciones de las fuerzas de resistencia que operan en el interior del país, se han registrado en Badajoz, Ciudad Real, Almería y Córdoba.

En Badajoz los republicanos atacaron a las fuerzas franquistas que guarnecen Cerro Cuascarro, del término de Villarta de los Montes, causándoles algunas bajas.

Por las mismas fechas, en las proximidades de los pueblos de Valdemoro y Alamillo (Ciudad Real), se llevaron a cabo diversas operaciones de castigo contra delatores y elementos falangistas que se habían distinguido por su crueldad en la represión. Lo mismo ocurrió en el término municipal de Espiel (Córdoba), donde las fuerzas antifranquistas sostuvieron un largo tiroteo con una patrulla de la guardia civil.

En otra acción sostenida en Acebuchal, término municipal de Cabra, perdió gloriosamente la vida el guerrillero Domingo Ruíz, quien no había dejado las armas desde que se inició la lucha contra el franquismo.

Moscardó Dirige la Represión en Andalucía

EL general Moscardó ha sido nombrado recientemente Jefe de la II Región militar, con sede en Sevilla, llevando instrucciones para intensificar en toda la región andaluza la campaña de represión iniciada hace ya mucho tiempo. Pocos días antes de aparecer el nombramiento de Moscardó para dicho puesto, la prensa franquista anunció que grandes contingentes de fuerzas moras y del Tercio Extranjero habían desembarcado en varios puertos andaluces y que "serían destinadas íntegramente a combatir las guerrillas que operan en el Sur de España".

Otra Designación Sospechosa

EL conocido falangista Joaquín Díaz Jiménez, hombre de confianza de Martín Artajo, el no menos conocido Ministro de Relaciones Exteriores de Franco, ha sido comisionado para ir a Roma en cumplimiento de una misión confidencial. Según parece se trata de proporcionar pasaporte español a gran número de elementos nazifascistas, los cuales podrán entrar en España antes de que puedan ser identificados como criminales de guerra por los servicios aliados.

La Represión en Barcelona

EN los últimos días fueron condenados por un tribunal militar a la última pena en Barcelona las siguientes personas: Juan Antonio Cuadrado, Bonifacio García, Antonio Hidalgo, José Tamborero, Pascual García y Rafael Fernández.

Informes procedentes de la frontera catalana comunican la detención de los militantes de Esquerra Republicana de Catalunya, señores Canbet, Srita. Ris, Serra y Oliva, de la Federación de Barcelona Ciudad, que han sido torturados brutalmente por la Gestapo falangista para obtener datos de la organización Maciá-Companys.

Catorce Vascos Acusados de Rebelión

LA Delegación del gobierno del País Vasco en Londres, ha hecho público que 14 detenidos encarcelados y tratados con crueldad hasta el punto de que uno de los prisioneros solicitó los últimos Auxilios Espirituales después del tormento, han sido acusados de asociación ilícita.

En el sumario se ha podido comprobar que muchos de los acusados ni siquiera se conocían entre sí. El fiscal se ha visto forzado a rectificar la acusación, imputándoles el delito de rebelión militar. Ha pedido 20 años de cárcel para tres de ellos, 16 para seis y penas que oscilan entre doce y seis años para el resto de los reos.

Banquete al pintor Francisco Tortosa

EL sábado 25 de los corrientes, en el Restaurant Metropólitan, se celebró un banquete de homenaje al pintor valenciano Francisco Tortosa por el éxito alcanzado con su exposición reciente en el Foyer del Bellas Artes.

La concurrencia fué numerosa. Mezclábanse con los españoles comensales mexicanos y de diversas nacionalidades iberoamericanas. Ofreció el banquete el periodista y escritor español Julián Gorkin, que glosó en cálidos párrafos la vida y la obra del homenajeado. La poetisa mexicana Carmen de la Fuente pronunció elocuentes palabras de adhesión en nombre de los intelectuales y artistas de este hospitalario país. La escritora cubana Julieta Carrera leyó un magnífico discurso en honor de Tortosa. Hizo uso de la palabra asimismo el prestigioso abogado español Angel Rizo. Dijeron algunas de sus composiciones poéticas el guatemalteco Miguel Angel Asturias, la hondureña Clementina Suárez, el nicaragüense Ordóñez y Aguelles. Y finalmente Francisco Tortosa, emocionado, agradeció este acto de afecto y admiración y de confraternidad hispanoamericana.

UN RASGO DEL PINTOR

El pintor Tortosa, que tanto interés ha despertado con sus cuadros en los centros artísticos de México, ha tenido un rasgo que pone de relieve su carácter, su altruísmo y su humanitarismo.

Francisco Tortosa ha vendido tres cuadros de los que expuso últimamente en la exposición de Bellas Artes y de su importe ha entregado 500 pesos para la suscripción de los presos de España y otros 500 pesos para las Sociedades Hispanas Confederadas de Nueva York.

Este rasgo, por sí solo, enaltece la personalidad del pintor Tortosa.

Paco: carta te escribo...

MI RETRATO

QUERIDO Eulogio: (Bueno, te llamo Eulogio porque como la censura española está dejando pasar a escondites tantas cosas, me temo que algunos censores sean medio "rojos"; y tendría que ver que nos interceptaran la correspondencia).

Repito:

Mi queridísimo "generalibilis" Eulogio el Grande: (Creo que despisto, ¿eh?).

Estoy muy satisfecho: resulta que se ha publicado en un periódico la fotografía de un grupo de falangistas, en el que estamos mi hermano y yo, y mi primo, y el de la tienda de enfrente de mi papá. Y otra fotografía en la que están mis hermanas cuando solteras, y varias amigas suyas, todas de las JONS.

Son dos grupos ya algo viejos —porque ahora la gente está algo alicaída—, pero que resultan muy bonitos. ¡Nuestras camisas de Falange!... Quiero mandarte el periódico para que lo veas y te empapes. ¡Chico, qué felicidad!... ¡El tiempo que hacía que tenía yo interés en que saliera mi foto en los periódicos!... Ya lo he conseguido. Y además, como falangista. ¡Mi orgullo!

Creo, y pongo en tu conocimiento, que esas fotos han ido a parar nada menos que a Washington, donde no sé quién tenía interés de verlas. ¡Oye: y van nuestros nombres: el mío y el de mi hermana, y el de mi hermano, y el de mi cuñado!...

Mira si somos importantes, Paco. No tanto como tú, que eres fascista mundial, pero algo es algo.

Y nada más por hoy, si no es darte por carta un besazo en la mano, después de mandarte tan grata noticia. Tuyo,

JUAN FALANGIBERO

P. D.—Paco (digo, Eulogio): Mira, me han informado mejor. No te alegres tanto, ¿sabes? El periódico que ha publicado la foto es republicano; mala cosa; y la lista que ha ido a Washington no va con buena intención... ¡Para una vez que se publica mi fotografía!...

FERIA DEL LIBRO

PABELLON ESPAÑOL

Se ruega a todos los españoles artistas, directores, argumentistas, autores y técnicos en general que intervienen en la industria cinematográfica mexicana, envíen a la mayor brevedad posible su fotografía con una síntesis de sus actividades artísticas a la Embajada Española, calle de Londres Nº 7, México, D. F., con objeto de que puedan figurar en el Pabellón que instalará la República Española en la próxima Feria del Libro de esta capital.

Los envíos se harán a la Delegación Española de la Feria del Libro.

BORDERAS
sastre
Isabel la Católica 15, despacho 204.
Tel. 12-58-51. México, D. F.